

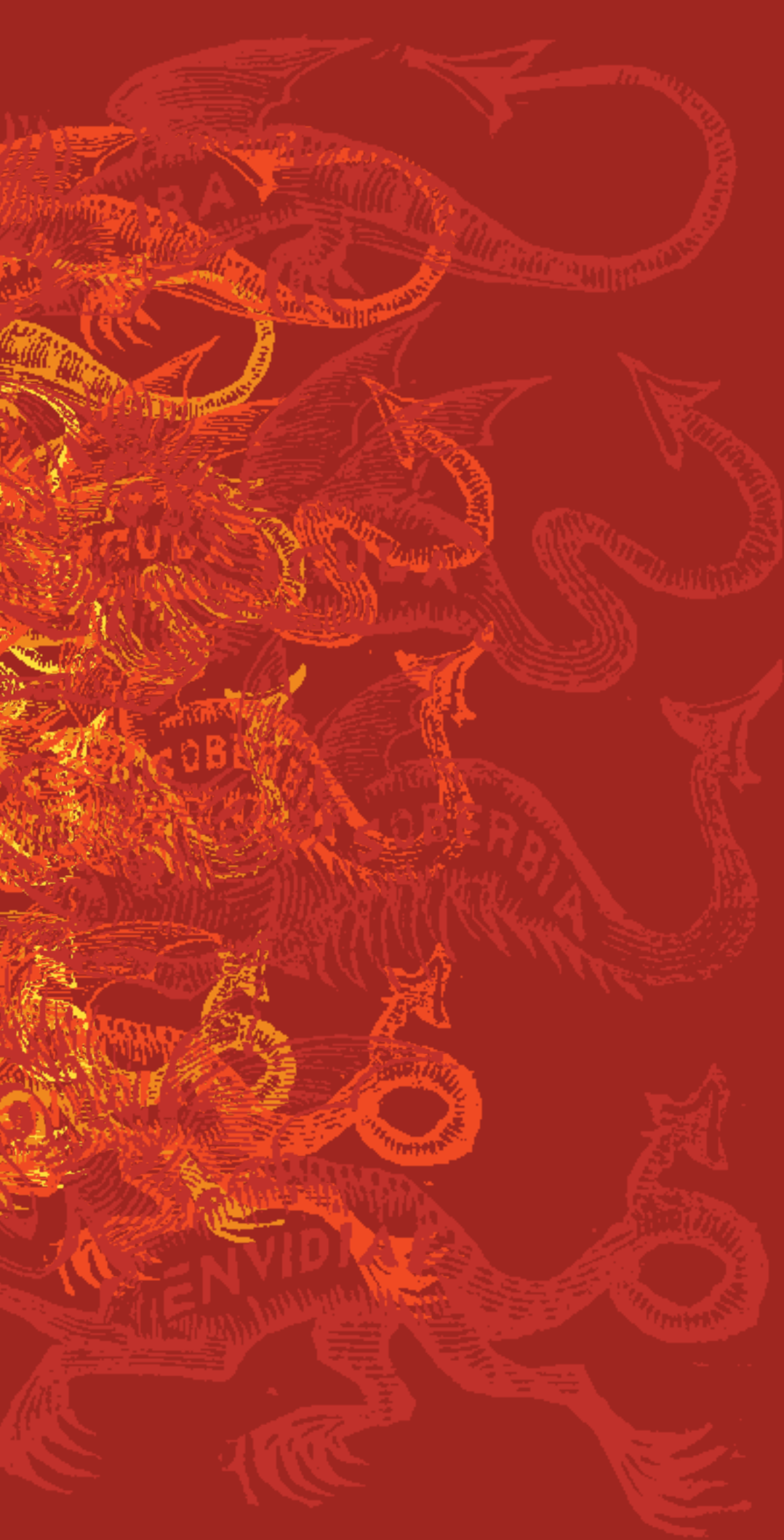
JOSÉ GUADALUPE
POSADA



TRANSMISOR



MUSEO NACIONAL DE ARTE



José Guadalupe Posada: transmisor

Coordinación y cuidado editorial

Evelyn Useda Miranda
Arturo López Rodríguez
Víctor Mantilla González
Mariana Casanova Zamudio
Clara Bolívar Moguel

Diseño

Galera / José Luis Lugo

Fotografía de obra

David Álvarez Lópezlena

Imagen de portada

Cat. 48. José Guadalupe Posada.

*Espantósísimo y terrible acontecimiento,
en la Ciudad de Silao en los primeros días
del siglo XX [detalle].*

Primera edición, 2013

© Instituto Nacional de Bellas Artes
San Antonio Abad 130, 5° piso
Colonia Tránsito, 06820, México, D.F.

www.munal.com.mx

ISBN: 978-607-605-199-3

Impreso en México / Printed in Mexico
Offset Santiago, S.A. de C.V.

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de la Ley Federal de Derecho de Autor y, en su caso, de los tratados internacionales aplicables. La persona que infrinja esta disposición se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.

JOSÉ GUADALUPE
POSADA
TRANSMISOR



PRESENTACIÓN

La muerte de José Guadalupe Posada, acaecida el 20 de enero de 1913, se ha convertido en un hito conmemorativo para las instituciones consagradas al arte mexicano. En 1996 el Museo Nacional de Arte hizo una exhibición del artista y sus contribuciones a la prensa de la época. Ahora, el Munal ha preparado la muestra *José Guadalupe Posada: transmisor*, con la intención de ofrecer al público una serie de obras y objetos que permiten una revisión puntual del proceso de consolidación de este fundamental vehículo transmisor.

Para lograr lo anterior se han incluido trabajos creados durante un periodo que comienza en 1871 y concluye en 2013. En este marco temporal es posible situar la producción de Posada en un diálogo con artistas posteriores, con la finalidad de exhibir la influencia de la producción del grabador y su legado en la cultura visual mexicana.

La exhibición presenta una selección de obras de Posada organizada de manera tipológica, con la finalidad de identificar la diversidad de su producción y al mismo tiempo la construcción de su estética, para mostrar las relaciones de ésta con la producción artística posterior. De este modo, la exposición y las publicaciones en torno a este evento dan cuenta de las prácticas visuales generadas por Posada y su repercusión en la actual cultura visual.

Esta propuesta de exposición ha sido posible gracias a la valiosa participación de coleccionistas e instituciones que, al igual que en los eventos anteriores celebrados en este recinto, se han sumado ahora a este homenaje nacional.

Miguel Fernández Félix
Director
Museo Nacional de Arte



Cat. 17. Antonio Ruíz "El Corcito". Retrato de José Guadalupe Posada, s.f.

LA VICTORIA

FABRICA DE CERILLOS.

CALLE DEL ORATORIO N° 33.

Esta antigua y acreditada casa, puesta hoy á la altura de las mejoras fabricas naci-
 onales en la elaboracion de sus cerillos, ofrece al público en general y á sus numerosos
 consumidores en particular, una elegante mejora introducida en todas las clases de su
 ramo para cuyo efecto ha procurado igualar al cerillo mexicano, tanto en la exactitud
 de sus firmatas, como en la belleza y estero de sus cojillitas.

A pesar de los grandes gastos que esta ha tenido que sergar para llevar á cabo
 esta mejora, los precios quedan inalterables, segun los ya establecidos.

Leon, Noviembre de 1875.

EXCELSO Y CIA. SOBRAS Y CA.

JOSÉ GUADALUPE POSADA: TRANSMISOR

El flujo y circulación de las imágenes dentro de las dinámicas culturales condicionan una gran variedad de fenómenos que impactan en diversos ámbitos. Para el caso del arte y específicamente de José Guadalupe Posada, la producción, distribución y recepción de imágenes refiere a un asunto complejo que rebasa cualquier análisis, ya que por sus propias características trasciende todos los ámbitos del conocimiento. Sin embargo, esta cualidad, posibilita o incluso exige un ejercicio permanente de reflexión, que en cada caso genera conocimiento nuevo, si se considera la diversidad de los modos de aproximación. Por esta razón, el Museo Nacional de Arte presenta la exposición *José Guadalupe Posada: transmisor*, con la intención de situar su producción visual en el marco de un concepto enriquecedor, considerando su potencial explicativo.

Es posible establecer que la “transmisión” siempre refiere a la memoria colectiva, al acervo simbólico que sostiene las relaciones de un grupo a través del tiempo y la “comunicación” expresa la circulación de mensajes en un momento dado, es decir, con limitado impacto histórico, podemos perfilar la intención fundamental de la muestra aquí referida. En ese sentido, el proyecto de exposición plantea identificar, en la producción de este personaje, un agente de transmisión que ha sido fundamental para la conformación de la memoria visual mexicana. Con este enfoque es plausible identificar la producción y asimilación de la estética de Posada en el marco de las dos principales esferas por las que transita la imagen, y al mismo tiempo redimensionar el impacto y repercusión de su obra en la cultura visual. De esta manera, es posible mostrar que cualquier imagen creada por Posada ha sido objeto de la transmisión de discursos socio-culturales a través de diversos medios, es decir, que una imagen identificada como obra de este artista puede existir simultáneamente en diferentes formas y que el mismo mensaje puede ser expresado simultáneamente en diferentes medios tecnológicos, subrayando el carácter intersubjetivo de la imagen. Con ello la

exposición, dividida en tres grandes secciones, se propone evidenciar los procesos de transformación de la iconografía, considerando diversos ámbitos de asimilación; sobre todo, el conformado durante la segunda década del siglo XX en el contexto intelectual y artístico posrevolucionario en México.

Si cualquier imagen se encuentra imbricada en un proceso en el sentido en que está psicológicamente situada entre la historia de la generación y la historia de la recepción y tiene como elementos constitutivos la migración y la transformación de los significados dentro de la dinámica de la cultura, las obras y demás información contenida en el espacio que conforma la sala genera un ejercicio experimental que permite identificar la agencia de los objetos en los espectadores. En este contexto podemos identificar que la presencia de la obra de José Guadalupe Posada trasciende la producción física de sus grabados, dibujos e ilustraciones ya que cada uno de ellos se vincula de modo permanente con otras imágenes generadas posteriormente. De aquí que la pregunta sobre el impacto del trabajo de Posada en la cultura visual mexicana apela a la revisión de artefactos, de las obras, de la transposición de imágenes y de los procedimientos con los que se obtienen, con la finalidad de identificar un proceso de continuidad.

Esta forma de aproximarse a la transmisión de imágenes permite entonces un enfoque que muestra el papel que tienen en la cultura visual, definiendo su carácter interpretativo y dinámico centrado en la comprensión de los vínculos entre los medios visuales y las imágenes, que no sólo considera las expresiones definidas como arte sino que se extiende al resto de las creaciones humanas.

La exposición contempla como marco temporal el contexto de producción de la obra de Posada durante el último cuarto del siglo XIX, concluyendo con la cultura visual contemporánea. En este sentido se propone elaborar un proyecto que exhiba una selección puntual del trabajo de Posada subrayando sus características formales y temáticas, para

posteriormente identificar el vínculo que sostienen con una serie de trabajos realizados en espacios ajenos y posteriores al que experimentó Posada. Este ejercicio permite identificar en la producción visual del artista elementos constitutivos de un fenómeno de producción y reproducción de sentidos, a partir de los múltiples contextos de creación, materialización y recepción de sus imágenes.

Nacido el 2 de febrero de 1851, Posada tuvo desde muy temprano una importante relación con las técnicas de producción de imágenes más empleadas en su espacio social, sobre todo, desde el momento en que ingresó al taller de José Trinidad Pedroza en 1868, y donde comenzó su formación como ilustrador en el periódico *El Jicote*. Aquel primer momento marcó el nacimiento de tal fenómeno de producción que sería fundamental para la consolidación del sistema mexicano de las artes del siglo siguiente.

A partir de su relación con Trinidad Pedroza, Posada pudo consolidar en la ciudad de León un esquema diverso de producción visual, ya que los servicios que ofrecía el negocio montado por ambos, y posteriormente continuado por Posada, implicaban una gran variedad de tipos de representaciones visuales para satisfacer distintas necesidades de consumo y comunicación. En aquél tiempo Posada trabajó para proyectos que implicaron la ilustración de cajetillas de cigarros, diseño de viñetas y demás aplicaciones que tenían como función publicitar ciertos productos en el mercado de la ciudad. Junto con estos encargos el taller de impresiones también se ocupó de satisfacer las necesidades del culto religioso a través de la producción de estampas de diversas advocaciones fundamentales para el culto mariano y cristiano. Este espacio, sin duda un contexto fértil para la creación visual de Posada, permitió producir una gran cantidad de objetos dirigidos a consumidores con distintos contenidos y que a la postre serían considerados como los cimientos de un edificio estético fundamental para la consolidación del arte posrevolucionario.

La producción de estampas religiosas, de diseños para marcas, así como de trabajos de caricatura política muestra que desde muy temprano la producción de Posada se puede considerar como un conjunto de distintos textos de lenguajes cerrados unos con respecto de otros, pero que para un análisis posterior ofrecen un solo universo. Con su traslado a la Ciudad de México en 1887, sus primeras colaboraciones con Irineo Paz, editor del *La Patria ilustrada*, la *Revista de México* y su trabajo para el editor Antonio Vanegas Arroyo en la *Gaceta Callejera*, podemos identificar una readecuación de la producción visual a un espacio simbólico distinto que permite crear una seriación y al mismo tiempo la producción de múltiples objetos con una genealogía en común. En la editorial de Vanegas Arroyo, la más grande en su tipo, publicaba literatura “popular”, hojas volantes, historias de santos, noticias, canciones y calaveras para el día de muertos que eran distribuidas por vendedores en todo el país.

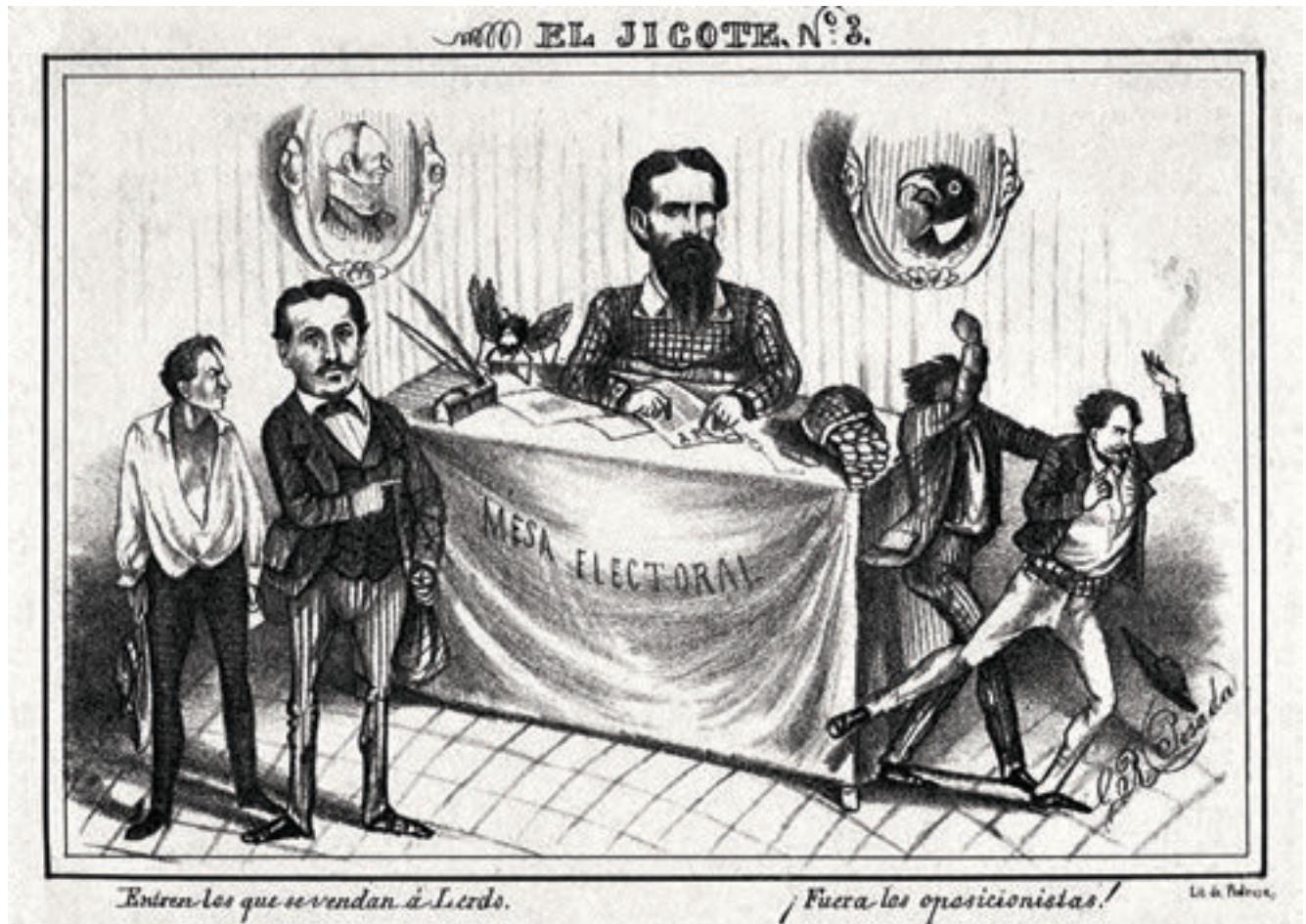
Tras su muerte, la producción de Posada fue integrada al ámbito del arte a partir de que un grupo de intelectuales y artistas encontrara en él y su producción los rasgos propios de una creación artística. En 1925, Jean Charlot había publicado en *Revista de Revistas* un texto donde se proclamaba el carácter precursor de José Guadalupe Posada. Cinco años después Diego Rivera publicó, en colaboración con Frances Toor, la primera monografía de su trabajo. Estos acontecimientos marcaron en definitiva la institucionalización de la estética de Posada, y detonaron desde entonces la multiplicación de sus imágenes. Este segundo momento, marcado en la exposición permite comprender el proceso por el cual la producción de este personaje se convirtió en la base de una gran variedad de expresiones visuales, que siguen dando fruto en la actualidad.

Podemos decir entonces que la exposición *José Guadalupe Posada: transmisor* al ser considerada un ejercicio de carácter conmemorativo se propone elaborar un trabajo de resignificación del presente y del pasado de la cultura visual mexicana, tenien-

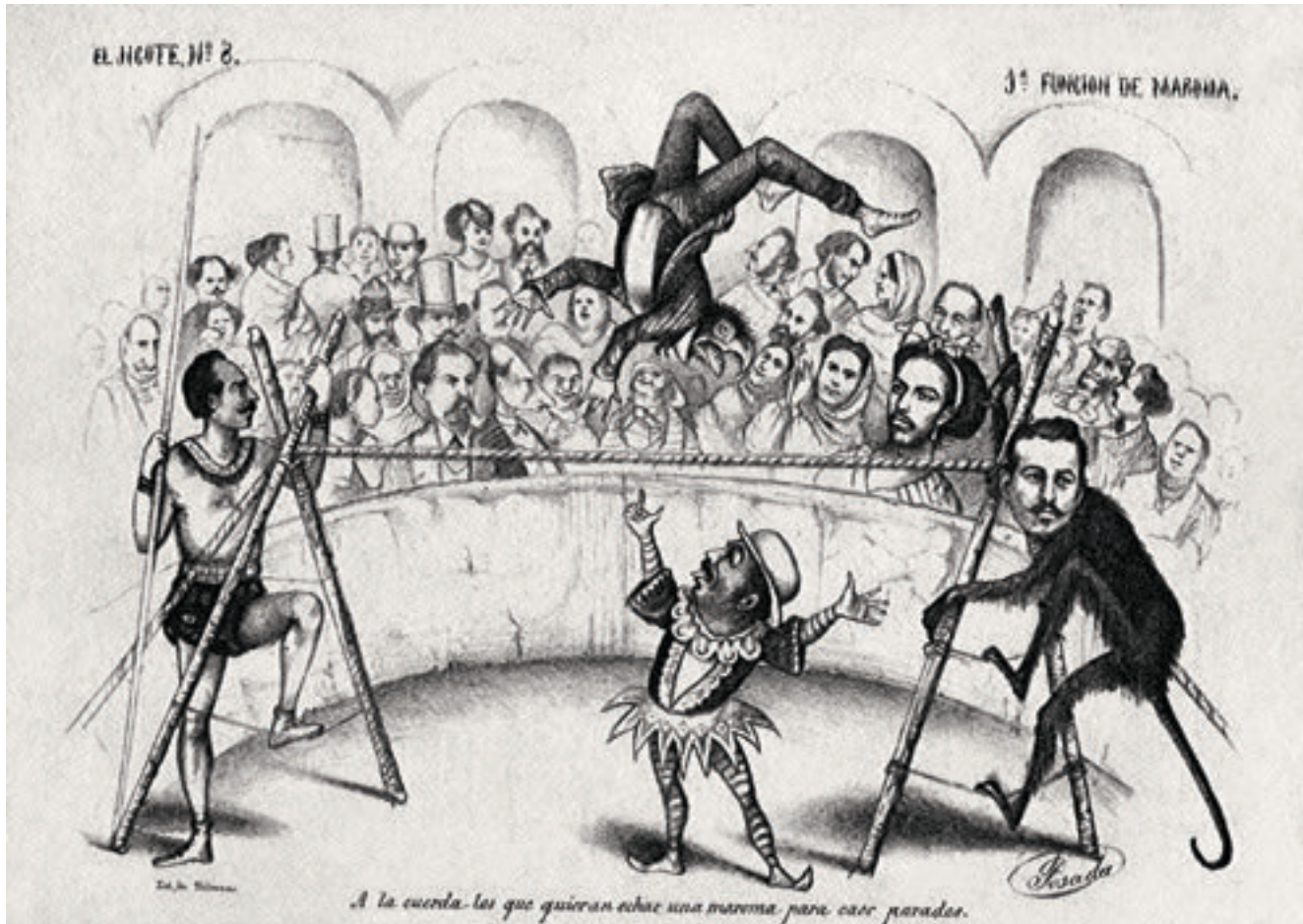
do como eje central la producción de Posada. Esta rearticulación temporal ocurre a través de la propia dinámica cultural, entendida como una inteligencia y memoria colectiva, es decir como un mecanismo supraindividual de conservación y transmisión de ciertos textos y de elaboración de otros nuevos. Así, el espacio de la cultura puede ser definido como un espacio de cierta memoria común, de cuyos límites algunos textos comunes pueden conservarse y ser actualizados constantemente. Si se identifica a la memoria con la conservación de textos se puede plantear la existencia de una memoria informativa y una creativa, y en el marco de estas dos puede identificarse un diálogo permanente, como en el caso del arte. Los textos que forman la “memoria común” de una colectividad cultural, no sólo sirven de medio de desciframiento de los mismos que circulan en el corte sincrónico sino que generan nuevas lecturas.

Adolfo Mantilla

Concepto curatorial



Cat. 1. José Guadalupe Posada. *Entren los que se vendan á Lerdo. ¡Fuera los oposicionistas!*, 1871.



Cat. 2. José Guadalupe Posada. *A la cuerda los que quieran echar una maroma para caer parados*, 1871.

NÚCLEO I

El siglo XIX fue, desde su primera mitad, un periodo de grandes transformaciones sociales, que permitieron en el caso mexicano la gestación de una nueva cultura. Ya casi entrado el último cuarto de la centuria, José Guadalupe Posada, nacido en 1852, se integró al ámbito de la comunicación visual; desde entonces y hasta su muerte, en 1913, dedicó su vida a la producción de imágenes, hechas para satisfacer múltiples necesidades de comunicación y transmisión. Durante su vida profesional hizo trabajos de diseño para marcas comerciales, estampa religiosa, además de ilustrar publicaciones periódicas y ocasionales de géneros diversos, que eran producidas para satisfacer las necesidades de consumo de sectores poblacionales populares. En el transcurso de esos años Posada logró condensar en su trabajo los principales valores de la cultura europea, filtrados ya por una realidad mexicana, dando como resultado una nueva estética, determinada no solamente por factores temáticos y formales, sino por la integración de modos y técnicas de producción de nueva generación, creando una cultura visual que tiene como cualidad principal el cruce de diversas tradiciones, convirtiéndose en un dispositivo de almacenamiento para la memoria colectiva.





LA TERRIBLE NOCHE

Del 17 de Agosto de 1890.

Ultimos recuerdos del Sargento 2.^o Zeferino Martínez.

Tristes recuerdos me aquejan
Con sufrimiento profundo
Y que de mí no se alejan;
Ni en tranquilidad me dejan
Disfrutar sólo un segundo.

Yo que tranquilo vivía
Con todos mis compañeros
Y que otro afán no tenía
Que cuidar mi compañía
Con mis compañeros esteros.

A costa de sacrificios
Y de una conducta recta,
Sin merecer beneficios,
Tuvo una hoja de servicios
Muy limpia y casi perfecta.

Por mi puro valimiento
Sin tener favoritismo
Llegué al grado de sargento
Trabajando por mí mismo
Sin descansar un momento.

Por, ay! que mi mala suerte,
Hasta el crimen me llevó;
Que á mi oficial di la muerte
Tan sólo porque algo fuerte
Una falta castigó.

Noche terrible y fatal
La de Agosto diez y siete,
En que con rabia infernal,
Le di muerte á mi oficial,
Le di muerte á mi Teniente.

Por el alcohol ofuscado
Y sediento de venganza,
Al delito fui impulsado
Sin ver que yo era cobinado
Y faltaba á la Ordenanza.

Aun recuerdo con tristeza
Que mi joven superior
Herido ya en la cabeza,
Me dijo con entereza
Y entre ayes mil de dolor:

"¿Porqué, Zeferino, atentas
"Con tal rencor á mi vida?
"¿Porqué tal maldad alientas?...
"¿Es que tú tal vez no cuentas
"Con una madre querida?"

En roja sangre bañado
Cayó sobre el pavimento,
Fieramente destrozado;
Y así el Teniente ha exhalado
Su triste y último aliento.

Oh! qué horrible es el pensar
Que un momento de delirio,
Que no quise dominar,
Al fin me había de llevar
A sufrir tan cruel martirio.

Ya aquí en mi imaginación
El sitio terrible miro
De la cruel ejecución;
Ya oigo la detonación
Que cortará mi suspiro.

Y mi sufrir es mayor
Al ver á mi compañera,
Cuyo terrible pavor
Aumenta más el dolor
Y el tormento con que muero.

Yo al delito lo incité
Y por mí fui criminal;
Cual superior lo mandé
Y en desgracia labré
Dárselo un fin tan fatal.

A mi alma adolorida
Aun queda un nuevo tormento,
Pues tal vez pierda la vida
El corneta Labastida
Por oír á su sargento.

En la negra oscuridad
Ya tengo los ojos fijos,
Ay! por mi necia maldad
Quedarán en la oscuridad
Mis dos adorados hijos.

Sin que pueda hallar consuelo
Dejo á mi esposa querida
Sumida en amargo duelo;
Yo ya me voy de este suelo,
Ya me voy á la otra vida.

En fin, ya mi hora llegó,
Ya marchó á la eternidad;
La justicia lo mandó
Y mi crimen castigó
Con verdadera equidad.



DIALOGUITO DE MAMA TIERRA CON D. COMETA HALLEY.

El Cometa.—¡Uy, que te mato á tus gentes!
¡Uy, que te envuelvo en mi colal
¡Uy, que les clavo mis dientes
Y te vas á quedar sola!

La Tierra.—¡Ay, don Halley, por favor,
Tenga piedad de mis hijos,
Que aunque ingratos los canijos,
Los adoro con amor!

El Cometa.—Pero yo que no he tenido,
Por andar de vagabundo,
Pariente ni conocido.....
¡No entiendo lo que es un mundo!
Así, pues, señora mía,
Dispóngase á buen morir
Que sea corta su agonía.....
¡No me gusta hacer sufrirl!

La Tierra.—Pero ¡qué usted no respeta
Al hombre, genio atrevido!
Entonces, señor cometa,
Usted no le ha conocido.
Es el rey de la Creación,
La gobierna con denuedo....
Pero aquí en esta ocasión
Tiembla ya de puro miedo.....

El Cometa.—Vaya, comprendo tu pena,
Pero están tan consentidos,
Que te estoy mirando llena
Ya tan solo de bandidos.
Mas no á todos mataré,
Los buenos se salvarán,
Un hogar respetaré,
Para otra Eva y otro Adán....

La Tierra.—¡Caracoles, qué consuelo!
Me vas á dejar sin gente,
Me vas á dejar al pelo....
¡Vaya un tío más imprudentel!

El Cometa.—¡Qué estás diciendo insensata?
¡Te atreves á alzar la voz!
¡Fues vas á ver, vive Dios,
Que á mí no me das la lata!

La Tierra.—¡Perdón, don Halley, perdón!
¡Piedad para mis hijitos!
¡Mira con qué apuración
Corren todos, pobrecitos!

La Luna.—(Haciéndose á un lado)
¡Rechufa menudo susto
Ha llevado marrá tierra!
Y yo que por puro gusto
Ha á al cometa la guerra.
Oye, tierrita del alma,
No te asustes de ese modo;
Recobra un poco la calma
Y yo me encargo de todo.

Haber, don Halley, sabremos:
¡Con qué derecho importuna
A la tierra! ¡le debemos!
¡Yo le pago, doña Lunar!

Yo, con mis rayos de plata,
Acuñaré lo bastante;
No venga á meter la pata,
Que puede caro costarle.

Siga pues, por su camino
Y no se meta en hon duras,
Que á mí me importa un comino
que tenga las manos duras.

Echemos unos cobetitos
Y alguna lluvia de estrellas,
Unos fuegos muy bonitos
Con luces grandes y bellas.

En eso debe ocupar
Los días que lo ven del diario,
Celebrando así al pasar
¡Las fiestas del Centenario!

Hagase la gente boba
Porque el *German* anda listo

Parece que nunca ha visto
A la muerte con escoba,

¡Quién me había de decir cosa tan cierto!
Que había de patinar después de muerto,



Por gustarme el llamapa y el amargo.
De barrer los panteones me hice cargo.

Hágase tanto curioso
Que nos viene á visitar,
No sea que caiga en la fosa
Para nunca más pecar.
Arriba patinadores
Nos illo luego el *German*
Que ya las gentes se van
Para el Panteón de Dolores.

Levántense calaveras
Que ya vienen sus parientes,
Sacando tumbos dientes
Por encenderle sus ceras.

Quien nos lo había de decir,
Si menos asegurar,
Que hasta después de morir
Habíamos de patinar.

Aléntense, borrachitos,
Que hoy es la fiesta, de veras,
Miren cuántas calaveras
Nos llaman á puros gritos.

Miren, pues, cuántos jargones
No nos dejan patinar;
Vénganos á acompañar,
No estén en más de mirenes.

¡Aquí viene á concluir todo!
Exclama un patinador,
Por tanto empujar el codo
Soy barrendero mayor.

Per venir á patinar
Deje en paz el otro mundo,
Y me vine á lo profundo
Donde me han de respetar.



De este miserable fin
Ninguno se los de escapar;
Todos han de patinar,
El ranchero y el curru,
El dadivoso y el ruin.
La misma suerte se espera,
Pues de cualquiera manera,
Y bien me lo pueden creer,
Tienen que venir á ser,
Cua, nosotros, calavera.



Me hicieron patinador
En la cárcel de Belén
Porque me gustaba bien
El llamapa y el beser!
Pero aquí me va más peor:
Estamos pose que en la guerra,
Nos dan por comida guerra,
Y no aguantamos la sed,
Pues de pared á pared
La misma causa se encierra.



Levántense, calaveras,
Que ya vamos á barrer;
Las fosas son de alquiler,
Que lo digan los conseres.
Ahora, sí, va de veras;
Somos los patinadores
Y no somos habladores;
Porque mientras que vivimos
Muchos bastidos hicimos,
Y hoy barremos en Dolores.

Acérquense los ancianos,
Los muchachos y muchachas,
Que tenemos locas y achas
Para todos los hermanos.
Aunque tenemos gustatos
No se vayan á espantar,
Pues no somos de alta mar—
Venimos de otras regiones
Y aquí daremos lecciones
Al que quiera patinar.

Acérquense las solteras,
Las viudas y las casadas,
Y quedarán convidadas
De vez á las calaveras.
En todas nuestras molteras
Hay gran cosas de admirar;
Todo les ha de agradar,
Sobre todo la lección
Que en este humilde parte in
Les damos de patinar.



Venga acá, San Lázaro,
A bailar esas voleras
Que todos son calaveras
Y todos mis compañeros.
Véngase los meros meros
Que no se saben dejar,
Yo los quiero desahar
Para correr breva y lista,
Que como yo no se ha visto
Otro para patinar.

Lléguense los lagartijos
De la calle de Písteros,
Véngase los relojeros
Con sus relojitos fijos,
Véngase tu los los hijos
Del señor mi padre A la.
Que con exquisito alca
Se dan muy buenas lecciones;
Y hacemos evoluciones
Como todos los verán.

A patinar valedores,
A patinar todos juntos,
Que al fin somos los dilantos
Que habitamos en Dolores.
Vengan aquí los doctores
Y todos los artesanos,
Vengan á darnos las manos
Que por diferentes maneras
Todos somos calaveras
Y alientos de gustatos.



Alerta, patinadores,
Vamos todos á barrer;
Borrachitos, habladores,
Ya nos tocó faller.
No borrientes el ayer
Ni sus daños borrachoras;
Otríden esas tonteras
Y vengan á patinar,
Y dejen de contemplar
Que ahora somos calaveras.



En fin, á todos aguarda
La unión de patinadores
Que es el campo de Dolores
Ningún vale se acobarda.
Aquí ninguno se tarda
En aprender la lección;
Les damos un cocorón
Para que patinen pronto,
Tanto el riro como el tanto
Vienen á dar al panteón.

REGALO DE CALAVERAS

OBSEQUIO A LAS GARBANCERAS
EN PRUEBA DE PURO AMOR
DISPUTAS DE UN AGUADOR



Es calavera el inglés,
Calavera el italiano,
Calavera fué el francés
Lo mismo Maximiliano;
El pontífice romano
Y todos los cardenales,
Reyes, duques, condeales
Y el jefe de la nación.
En la tumba son iguales
Calaveras del montón.

Calavera el general
Y todos sus ayudantes,
Coroneles, comandantes
Y el furioso capitán.
Los subalternos serán
Calaveras en dos tiempos;
En uno son los sergentes,
Los cabos en pelotón.
Los soldados son por cientos
Calaveras del montón.

Toditos los comerciantes
Vendrán á ser calaveras
Porque ahora sí es de deberes
Se acabó la paga de antes;
Calaveras los fabricantes
De labrados y tejidos;
Husos rotos y podridos
Los dueños de telajón,
Y todo dueño de giro
Calaveras del montón.

Calavera el dependiente
De cualquier negociación,
De hotel, de tienda ó montón,
De botica ó de allí enfrente;
Todo el que regaña á la gente
Que vend- todo barato;
El baratilloero ingrato
Por equista y por abortón,
Y el del empuño pirata,
Calaveras del montón.

A cuanto mozo yo
Vendiendo velas de cera,
Y todos son calaveras
Que ruedan por el recreo;
Momias secas del museo,
Son toditos los peceros;
Los dulceros, pasteleros,
Y ferreiros en unido.
Sean también los memoeros
Calaveras del montón.

Toditas las chimeleras
Son calaveras en mole,
También las que hacen atole
Juntas con las tamaleras;
Que sigan las tortilleras
Por abresadas y lindradas;
Las carneiras sin dnda
Por vender mal chicharrón,
Y el que comercia en verdura
Calaveras del montón.

Los ricos por su elegancia,
Los catrines de la media,
Los pobres por su miseria,
Los tontos por su ignorancia,
Los jóvenes por su infancia,
Los hombres de edad madura,
Todos en la sepultura;
Con las vírges ¡qué aflicción!
Serán como dice el cura:
Calaveras del montón.

Calaveras elegantes
Son todos los magistrados,
Los médicos y abogados,
Y también los estudiantes;
También son los practicantes
Del hospital y enfermeros,
Y los jueces más severos
Que fallan sin composis.
Que sean los carceleros
Calaveras del montón.

Los mártires hero-chinos
Son ánimas sjs pecndo.
Pues en el mundo han pagado
Sus penas y sus delitos,
Sufren los inmortales
Tirándose en duro suelo,
Cada día filicida sin consuelo
Si están crucada ó en prisión;
Justo es que vayan al cielo
Sin ser huesos del montón.

Calaveras las mujeres,
Mujeres no más de nombre,
Que les gusta tener hombre
Y no cumplir sus deberes,
Amantes de los placeres,
Que son pocas las honradas
Las más son flojas, son locas
Y pidinches de pitón,
Aunque sea de hábito y toca
Calaveras del montón.

Calaveras infernales
Son las maldicidas viudas,
Traitoras á su poor que Judas
Hipócritas y desheales,
Aparestan tufis malos
Cuando el muerto está tendido,
Pero sí han visto el querido
Les dá mal de corazón,
Y dicen es mi marido
Calavera del montón.

La cocinera chorreada,
La loca, recamareta,
La faceta costurera,
La plimama por arreada
La corre-chepe malvada
Que trae carta á los amantos,
Cargen con ella los diantros,
Por su mala inclinación,
Y le digan los marchantes
Calavera del montón.

Las pelucas y almeidas
Con mentes relumbrosas
Prezumes de ballas sebosas,
Y las que andan muy planchadas,
Las indias putas rajadas
Que ahora usan cepeto y cola,
Toditas las de la bola
Con las viejas del rimón,
Aquí sí hego estambón
Calaveras del montón.

Las horribles caserías,
Las chatas y las jetonas,
Las ellas por tan sacorotas,
Las cheparras por arizas,
Las prietas por tan cenizas,
Las blancas por garrulosas,
Las flacas por enredosas
Y las gordas por visido,
Que sean todas horrososas
Calaveras del montón.

Mas ya se me había olvidado
Enumerar mis parientes
Siendo héroes tan exitentes
Como mi tío el jerebado,
Mi primo el manco me ha dado
Mi pap, mi vela y mi muerto,
Mi sobrino magno y tuerto,
Lloro sin consolación,
Porque es en su desierto
Calavera del montón.

En fin, el compositor
Que versos no supo hacer,
No habrá quien llere por él
Pues antes diría mejor,
Ya se murió el hablador
Que nos ponía mil defectos,
Que se lo coman los parcos,
Pues no merece pantón
Y que sea entre tantos muertos
Calavera del montón.

CALAVERAS DEL MONTÓN.



Es la vida pasajera
Y todos pelan el diente.
Aquí está la calavera,
Del que ha sido presidente.
También la de Don Ramón
Y todos sus subalternos
Son como buenos Gobiernos
Calaveras del montón.

No cavea ya en el Panteón
Es mucha la gresnamenta,
Entre ellas también se cuenta;
La de Linda y Escudón,
Que les prendan sus sirisles
A nombre de la Nación
Alcabo que son iguales;
Calaveras del montón.

Las otras son de Oficiales
Sin ninguna distinción,
Coroneles. . . . Generales
Y jefes de división.
Mayores con charreteras
Capitanes de instrucción,
Totitos son calaveras
Calaveras del montón.

A la vez los ayudantes
Con rodito su Escuadrón.
Y siguen los Aspirantes:
Calaveras todos son.
Calavera es el Teniente
Y también la reclusión,
Y lo mismo el subteniente
Calaveras del montón.

Esto sí que es un recreo
Nadie de morir se escapa
A las muertes con su copa
Diciendo miss las vro;
Y respuestas para el Papa.
Ya le prendieron sus oceras
Y se hayas en cración
Calaveras del montón.

También al fuereño toca
Su partesita en la fiesta,
Que por abrir la boca;
Un eléctrico lo acuesta.
Estas sí que son tonteras
El andar en la función,
Foditos son calaveras
Calaveras del montón.

Muchos hicieron corajes
Y sucumbieron de enojo,
Fueron grandes personajes:
E hicieron todo á su autojo.
Como fieles y constantes
De su patria en la Nación;
A hoy los representantes
Calaveras todos son.

Empesamos por el chino
Y vamos viendo despues,
Que al llegar á su destino;
Murió con el Japonés.
La china fué la primera
Un representante envió,
Y se quedó calavera;
De tantas cosas que vió.



España un enviado dió
Que fué especial y muy fiel,
Pues al momento cumplió,
Con el encargo del Rey.
Tu persona placentera
Ya en mi representación,
Pero quedó calavera
Calavera del montón.

Los valientes tiradores,
Soldados de artillería
Juntos con los zapadores;
Calaveras son en este día
El soldado de primera
Y el cabo de pelotón;
Con su horrible calavera
Espantan en el panteón.

Calaveras por millares
Se van contando por cientos,
Todos fueron militares;
Y pasaron por argentarios
Comandantes de sección
Que se numero la hilera
Que grite la calavera:
Ya estamos en el panteón.

Ya se llenó el panteón
No queda ni un agujero,
Pues se cuentan por montón;
Calaveras por entero.
Hoy el sepulturero
Escarba como una fiera,
Y busca la calavera;
De Don Francisco Madero.



Que de pezar se murió
Sin encontrar á la suerte;
La muerte se lo llevó
En su lomo como fuerte.
Madero murió inocente
Pero quedó la madera
Por querer ser presidente
Lo volvieron calavera.

Todo charlatán pulguero
Que á mujeres engañó,
Calavera se volvió;
Tan solo por embustero.
Aquél que vendió su quezo
Con la muerte allí en la plaza,
Se ha quedado como tiezo
Calavera de su casa.

El vendedor de las peras
Los saca muelas chorriados,
Se han quedado calaveras;
Y con los dientes pelados,
Y aquellos que se murieron
Enfermos del corazón,
Ya sus velas les prendieron;
Calaveras del montón.

Ya las inditas placeras
No hicieron buena fortuna,
Por andar vendiendo tuna;
Se volvieron calaveras.
Lo mismo el del chicharrón
Y todas las enchiladeras;
Son roblas calaveras;
Calaveras del montón.

LA CALAVERA

De Los Papeleros Y DE LOS BOLEROS



¡Opa y opa, valiente!
El que es... para, desespere,
Yo soy el más valiente,
Que le dá la calavera

Esta calavera airca
Que se vi to con papero,
Se la que hace laureles
En su fiesta calaverosa.

De sus quejidos dirá diáctos
Nada al exteriorio grá,
Pregúntale a los efantes
Tal o cual periodiquito.

Nada que vende mañanas
Y que todos los mañanas,
La prima de los d'fantes
Los hace al'icos y seas.

Acumula los sucesos
Y noticias amarillas,
Las vueltas azules, o hueras,
O correspondias casillas.

La neg o la vuelta blanca
Lo falso contraria se curba;
Al gordo lo vuelve fino
Y al rico lo deja muerto.



Cada periódico tiene
Su muerte que defender,
Di o lo que le conviene
Según todos puedan ver.

Tienen su candidatura
Y su pretén proditoria;
Guardan «una» sepultura
Converna «un año» muerte.



¿Quien es pandoneros planes?
¡Esa es la «tortosa»!
¡Oh, señores! ¡oh la prensa!
¡Que pila de calaveras!

No olviden los papaleros
En esta calaverosa,
A sus compadres de «galla»
Los simpáticos boleros.

No hablo de los «queletos»
Que dan gran a los de arriba,
Los despreciables vengos
Que tienen sólo barriga.

Se la pasan dando bola
A las botas de los muertos,
Que ocupan los al'os puestos
En esta actual batalla.

Me refiero a los difuntos
Que se galan los cañutas,
Capilla, que le capilla, ...
Que en su hoyo, todos juegan

Irán por que se «aliva»
Tanto con los diputados, ...
Para ver si el ladro arica
Y... los mismos resultados



Hay otros más calaveras
Que a embudes en tiza precio,
Que saben hacer trapico
Y andarse a lavar guacera.

Esos van de hoyo en hoyo
Escarbando las canchales,
X emborrachando cuartillas
Haciendo vano apoyo.

Del mar lo que llega el mundo
Y si está en el candiote,
Tiene la suerte del osango
Y es manantial de dinero,

«Que le seplea malos vientos
Y si así cambia de postora»
¡Girano!, voláste a tiempo!
¡Vatienos de sepultura!

Mueren los papaleros
Y con ellos los «papelo»
Se acabaron los bozcos
Que daban «chama» a los píases.

Y todos en un montón
Se volvieron en «averas»
Y a todas las garbaneras
Se llevaron el puñalón.

Tip. de la Imp. de A. Yanegas Atreya - 2a. Sta Teresa Núm. 49 - México D. F. - PUECO CINCO CENTAVOS.

Cat. 14. José Guadalupe Posada. La calavera de los papeleros y de los boleros, s.f.

Gran Calavera Eléctrica

—QUE SE LES VA A REGALAR—

CALavera MUY FACHOSA DE PURA ELECTRICIDAD.



*El primero de Noviembre,
Como diablos correrán*



*Los eléctricos vagones
Que a Dolores llegarán.*

¡Que hechiceros van a estar
En día de calaveras,
Han de ser todos eléctricos
Con verbos y con palabras.

A esta reunión eléctrica
Están convidados varios;
Aquellos muertos fachosos
Y de los más enlodados.
"¡Chinco el Roto ha de asistir!"
Con todos sus compañeros
Que eléctricos han de estar
Gastando muchos dineros.
Las lagartijas de Plateros,
También están convidados
Para asistir a la bola
Desde estarán muy jalados.

Como diablos correrán,
Los eléctricos vagones
Que en nombre de un santísimo
Los jalarán a Dolores.

La electricidad estará,
De la más fuerte, señores,
Habrán muertos y esqueletos,
En sus saludos rubicos.

Las pílpilas de Santa Ana,
Juntos con las del Corrión
Han de ir también a almorzar
Con azaches y moriscos.

Van a adornar el Pantolón.
Para hacer la gran Jamaica,
Desde ahí harán el baile,
El almuerzo y merienda.

Los instrumentos que toquen,
Serán de puros losetas;
Con harta electricidad
Tojarán allí solitos.

Y entonces las calaveras
Bailarán sus jarabitos,
Con zapaticos eléctricos
Estando muy borrachitos.

Los molinos han de estar
Eléctricos también todos,
Para tocarán muchas piezas
Y danzar de los demonios.

A la vez de muchos focos
De nuestra electricidad,
Saldrán de las sepulcros
Los muertos allí a danzar.

Los Mercedarios también
Eléctricos estarán,
Y armando la grande bola
Bailarán allí el coacán.

Mariano; la trompa de bola,
Pista de la Aguilón,
Estará también eléctrica
Con la tuerca Mariquita.

Cuando el almuerzo ya está,
Sentados a la redonda,
Comerán mucho de perro
Y tripas de rata indiana.

Allí estará Juan el mono
Con toda su rucua,
Que eléctricos harán
Bailando hasta de cabeta.

Harta gassa y harta cepa;
¡Viva la electricidad!
¡Que boten las calaveras
Con júbilo sin igual!

En la Jamaica han de de estar,
Todas veintenas de chinos,
Con sus botines de raso
Y rebano de billita.

Todo el paque de Moxpa,
Lo tiene ya contratado,
Junto con el de Casatenzo;
Los dos muy bien recurados.

Habrá mucha barbacoa,
Pues Don Diego el carnicero
Ha comprado perros gordos
Para en el horno cocerlos.

Gertrudis la Pingajosa
Que es la moertera mayor,
Se vestirá de catrina
Para hacerles el amor.

El bolón es general,
Pues los vivos y los muertos
Como a los días de la tarde,
Han de estar ya muy eléctricos.

También en esa gran fiesta,
Los eléctricos gozaremos
De ver aquel gran rebambón.
Les darán hasta calaveras.

A los cuatro de la tarde,
Ya no se podrá aguantar.
Tanta eléctrica borracho
Que en el Pantolón está.

En esa hora los gozaremos
Que parecen coplotes,
Cargarán vivos y muertos,
Cual si fueran brujocotes.

Los eléctricos engoros;
¡Cuántos grupos de vagón
Para hacerlas calaveras
Con pura electricidad!

En fin, que lleguen los Muertos
La fiesta está cerca ya;
A pasearse y a gozar.
¡Que viva la electricidad!
Que viva las calaveras!
Que descomen en Dolores,
Los tramos también eléctricos
Que los llevan a nosotros;
Un padre nuestro por ellos
Y un Requiem a los vagones.
Da respuesta por los átomos
Y los borrachos gritones.



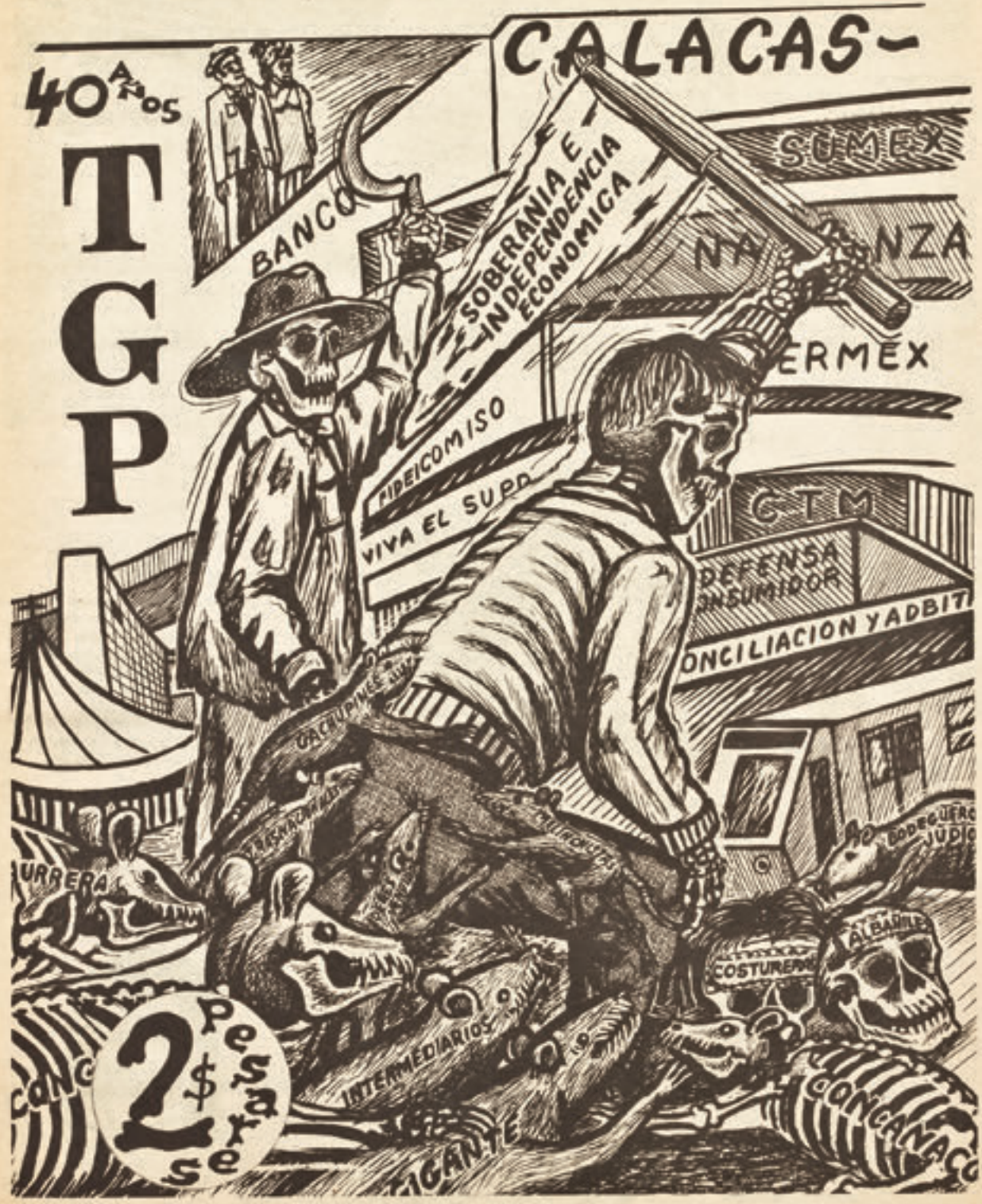
RATAS

DESHUMANIZADAS

CALACAS-

40 Años

T G P



Cat. 26. Taller de Gráfica Popular. *Ratas deshumanizadas-calacas*, s.f.





Cat. 27. Ramón Cano Manilla. *Don José Mendoza tiene viejas deudas con la policía, al llegar nosotros a Veracruz lo hicieron preso, s.f.*

El verdadero periódico proletario debe estar en contacto con los obreros y campesinos de los países...



El proletariado necesita la verdad y no hay nada que perjudique más su causa que la mentira...

Organo Central del Partido Comunista de México - Sección de la Internacional Comunista

Numero 57 | Responde: R. Carrillo | México, D.F., el Quince de Noviembre de 1926 | Expediente como artículo de segunda clase el 13 de marzo de 1924 | Aprobado por el No. 2031

ENTRE LA HUELGA Y EL MARTILLO

CON FERNANDO DE LOS RIOS Y JOSÉ FLORIAN DE MIER

LA HUELGA Y LOS FERROCARRILEROS

Esta es una huelga de solidaridad... El grupo obrero del Partido Comunista...

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

Esta es una huelga de solidaridad... El grupo obrero del Partido Comunista...

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

LA HUELGA DE LOS FERROCARRILEROS

"Campesinos de la América, Unidos"; tal fue el Lema del Congreso de Unificación

"La Helaira de Wall Street"

UNA HELAIRA EN LOS EE. UU. "¡Cótzofanesti!"

Tras el estado se ha estado en el punto del viaje de la Helaira de Wall Street...

El grupo obrero del Partido Comunista...

Circular de la I.C. Sobre los Traidores

El P. C. Obrero de la Argentina

El grupo obrero del Partido Comunista...

El grupo obrero del Partido Comunista...

El grupo obrero del Partido Comunista...

El grupo obrero del Partido Comunista...

El grupo obrero del Partido Comunista...



RESOLUCIONES TOMADAS EN EL CONGRESO FERROCARRILERO LUCHA POR LA UNIDAD SINDICAL ACCION INTERNACIONAL

El grupo obrero del Partido Comunista...

El grupo obrero del Partido Comunista...

El grupo obrero del Partido Comunista...

El grupo obrero del Partido Comunista...

La Huelga de los Panaderos LA CIUDAD NO TIENE PAN Solidaridad

El día 17 del presente los obreros del Sindicato de Panaderos...

El grupo obrero del Partido Comunista...

Ha muerto el C. Leonidas Krasin

Era de la Vieja Guardia Bolchevique

El grupo obrero del Partido Comunista...

El grupo obrero del Partido Comunista...

El grupo obrero del Partido Comunista...

El grupo obrero del Partido Comunista...

El grupo obrero del Partido Comunista...

El día 15 del presente, a las 12 horas, se inauguró el Congreso del Ferrocarrilero de México...

El grupo obrero del Partido Comunista...

El grupo obrero del Partido Comunista...

El grupo obrero del Partido Comunista...

El grupo obrero del Partido Comunista...

El grupo obrero del Partido Comunista...

El grupo obrero del Partido Comunista...


El grupo obrero del Partido Comunista...

El grupo obrero del Partido Comunista...

Todos los Obreros y Campesinos lean y sostener "El Machete"

**Tristísimas Lamentaciones
DE UN ENGANCHADO**

**PARA
EL VALLE
NACIONAL**



¡Ay! *cuándo* me la iba á espantar
Lo que era ser enganchado!
Creí que todo era jauja;
Llegar y besar al santo.

Pero *mamá* ¡qué esperanzas!
Yo que pensé mejorar!
Pec ha salido el remedio,
Mas *peor* que la *enfermedad*.

¡Ah que bien me encampanaron
Para el Valle Nacional;
Peso diario me ofrecieron,
Y una vida como no hay.

Es cierto que me lo dan
¡Pero qué duro, manito!
Mejor estuviera en México,
Dándole recio al pulquito.

Al *principio* que contentó
Hasta en coche me llevaron
Y cinco pesos me dieron
Quedando así contratao.

Se trabaja muy refaite;
Todo el día en el tabaco.
Ya me duelen las caderas;
Me van á *golpear* cigarro.

Y no poder repelar
Ni quejarse con ninguno,
Pos hora sí la pitamos
¿Quién me manda ser tarugo?

Hora sí que como dicen,
O se bebe ó se derrama!
Que no puede uno sacarse,
¿Pos qué se entiende contrata?

Mejor me hubiera enganchado
Con gancho de carnicero!
Pos estuviera más *bien*
Colgado como carnero!

De la patada me va
En este lugar malvado
Pensé que esto era muy *pecho*
Y en esto que quedé chato.

Mejor está uno en la *chóche*
En la cárcel de Belém
Comiendo torito en caldo
Y *gamusa* con café.



Cat. 20. José Guadalupe Posada. *Federales contra zapatistas, s.f.*



Cat. 28. José Clemente Orozco. *El demagogo*, 1946.

NÚCLEO III



En los años cuarenta la obra de José Guadalupe Posada ya se había transformado en un referente de la mexicanidad y se había convertido en el elemento fundamental de la producción artística, sobre todo en el marco del Taller de Grafica Popular, organización que albergó a múltiples artistas gráficos de América y Europa. Leopoldo Méndez, uno de sus mayores impulsores, creó en conjunto con los miembros del Taller un patrimonio artístico e histórico de ascendente posadista. Por su parte, José Clemente Orozco asimiló con gran ímpetu la estética de Posada en su trabajo, dando pauta para la generación de una tradición visual que condensa en un solo ejercicio las más diversas formas de la crítica, mediadas por el retrato social. Esta manera de representar a la sociedad mexicana se mantuvo de modo intermitente como modelo para todo artista que integrara en su programa estético algún modo satírico de referir a la sociedad. La recuperación de la iconografía de Posada permite, en este espacio, llamar la atención a una serie de creaciones que se insertan en un diálogo con aquellos trabajos producidos en el fin del siglo XIX, y que dan cuenta de la vigencia de la vasta obra del artista.





Cat. 34. David Alfaro Siqueiros. *Zapata a caballo*, s.f.

De Izcácar participaron
al Gobernador poblano
que ya Zapata el inhumano
los suyos lo sepultaron.
Los órdenes se libraron,
tal nueva por confirmar,
el cadáver de exhumar,
como de hecho lo intentaron,
mas... en la fosa encontraron
los que fuerón a buscar!

Tal nota in resultó
no quedar b en confirmada;
la muerte no fué aclarada
y en duda el hecho quedó.
Zapata siempre le huyó
a la tremenda pelona,
que no respeta persona
por más que sea General;
aquí Atila lo t
usa yegua muy trizona.

¿Como se puede explicar
que el tremendo forajido
que tan zarandeado ha sido
en todo pueblo y lugar,
haya logrado escapar
de que le toque un balazo,
una pedrada, un tronazo,
que cadáver lo volviera,
si al peligro se metiera
en toda ocasión y caso?

La verdad es que el Atila,
que resultó cimarrón,
le vacila el corazón
cuando en la muerte cavila.
El lleva vida tranquila,
juzgándose general,
un hombre grande y formal
que por los pobres combate;
mas esto es un disparate,
que bien leña un gran costal.

Lo que le gusta a Emiliano
es andar muy guineado,
bien vestido, bien montado,
y con el rifle en la mano;
tener de pl ta un arcano,
pa á oír aleg rmente,
tratarse comodamente
y estar de las bolas lejos,
lo mismo que los correos,
que les huyen recismente.

Me cuentan que cuando llegan
sus gentes a un campamento
toman allí su alimento
y a la plática se entregan;
como los muchachos juegan;
y entretanto el jefe aquí,
sienta a sus costumbres fiel,
se esconde de sus soldados,
y sin contatos, contados,
los que saben donde está él.

EL ENTIERRO DE ZAPATA.



PRECIO TRES CENTAVOS

Anda, mi buen Zapatita,
no te vayas a asustar,
pues te puedes enfermar
y entonces Morelos grita.
Tú le haces mucha faltita,
quees contigo es muy feliz;
no has cometido un deslíz,
tu vida es recta y honrada;
una criatura mimada;
vive goza, sé feliz.

Haces bien en esconderte,
pues te pueden traicionar;
y entonces ¿qué va a pasar
con un hombre tan valiente?
Un labiego impertinente
tu Judas pudiera ser.

El ces muy bien en temer
y en defender tu existencia,
porque tienes la conciencia
del bien que puedes hacer.

¡Oh, merecible valedor!
¿Cómo te chiqueas el cuero!
Quiérete mucho, apárterro,
que así vivirás mejor.
No tengas ningún temor,
que al fin tu existencia es buena
no causas ninguna pena,
ningún disgusto o dolor,
porque de ardoroso amor
está tu alma noble llena.

Tú no eres ningún bandido
que incendie haciendas ni aldeas
a tal dicen, no lo creas;
injustos con tigo han sido.
Sin duda te han confundido
con alguien que mal obró.
No te asijas, se acabó;
goza de tu Abril y Mayo,
en-lla tu buen caballo
y pa darle, que ya empezó!

Te bendicen mu-chas viudas,
muchas doncellas te aclaman,
su salvador te proclaman,
y en ello no tienen dudas.
Aun las piedras, que son mudas,
tienen lengua para tí,
y con vivo frenesí
ellas tus hazafas cantan,
y en las cimas se levantan,
queriendo mirarte así.

Adiós, mi buen general,
mi soberano Zapata,
perdona la musa ingrata
y el canto tan desigual.
Tú que eres va colosal,
y que te igualas a Atila,
recétame un buen tequila,
por tu fama de valiente,
que ni temes a la gente
ni tu alma jamás vacila.

VL

IMPRESA DE ANTONIO VAREZAS ARROYO MÉXICO, 2a. Sta. Teresa núm. 40. 1914.

LAS PROXIMAS EJECUCIONES DE JUSTICIA.

Cuatro sentenciados á muerte.

Luis Izaguirre.—Bruno Martínez.—Francisco Guerrero y Alberto Fernández.



Causa profunda pena considerar tan sólo la triste situación de aquellos infelices que sumidos en los tristísimos calabozos de la cárcel de Belén, esperan el instante fatal de verse frente al grupo de soldados que deben ejecutar el fallo terrible que sobre ellos arrojó la justicia humana en nombre de la sociedad ofendida.

Cuatro son los que ahora se hallan más próximos á tan desgraciado desenlace:

JESÚS BRUNO MARTÍNEZ, por el homicidio del Sr. Tomás Hernández Aguirre, asesinado en su joyería de la calle de la Profesa. Martínez ha complicado su causa con la evasión consumada hace muy pocos días y más aún con el hecho todavía más reciente de haberse sido hallado, en los momentos de encerrarlo en su burlonina, una pequeña charreeta, que ocultaba en una manga de la camisa que tenía enrollada, siendo esto una prueba de que no ha perdido la esperanza de fugarse cuya idea no abandona. Con este motivo, la vigilancia que con él se ejerce es cada día más estrecha y no se pierde uno solo de sus movimientos temiendo de contino un centinela de vista.

Hasta ahora ninguna probabilidad tiene á su favor que aliente su esperanza de salvarlo de la muerte.

ALBERTO FERNÁNDEZ, autor del horrible asesinato de un niño que arrojó á un pozo en la calle de los Artocas. Fernández iba á robar y había ya conseguido su objeto, cuando fué visto por el hijo del individuo que en aquella casa vivía, y aún cuando hubiera bastado al ladrón amagar á la criatura para obligarla á guardar silencio ó cuando más, amarrarla, prefirió cometer un crimen cruel y sin tener en su favor ninguna razón que alo-

gar, puesto que aquel tierno infante no podía serle peligroso sino con sus débiles gritos que pudo con un pañuelo haber sofocado.

Este criminal se halla sumamente abatido y ni entre sus compañeros de prisión haya consuelo, pues es rechazado por ellos que con suma frecuencia se echan en cara su crimen.

No tiene, ó por lo ménos no la ve en la prisión ningún pariente, ni amigo, ni nadie.

Esto debe causarle mayor desesperación, pues no tiene ni siquiera el consuelo que alguien se interese por él.

FRANCISCO GUERRERO, el «Chalagüero», espera también, sumido en honda desesperación, el momento fatal en que se nombre sea borrado del libro de los vivos.

Este es el que más próximo está al sepulcro por haberse desechado todos los recursos que en su favor interpusieron sus defensores, no quedándole ya, pero que el de indulto que se solicitó, ignorándose hasta cuál sea la resolución del Presidente de la República; pero siendo lo más probable que le sea negada dicha gracia.

LUIZ GUERRE, otro de los sentenciados que por el momento atraen la atención pública, fué el autor del homicidio de Piedad Quiroves, que joven aún y llena de carisma por el que debía ser su matador, tenía desde mucho tiempo ántes el presentimiento de que llegaría á morir á manos de aquel que para ella formaba la felicidad de su enamorado corazón.

Muy pronto se sabrá la certeza de lo que en estos cuatro procesos haya de suceder, pues se asegura que se dilatará mucho la solución que ponga el punto final á la atención popular.

En la cárcel de Belén
mañan es triste suerte,
aquellos cuatro infelices
hoy sentenciados á muerte.

Los cuatro miran sus manos
en roja sangre teñidas,
que todos ellos cortaron
el hilo de varias vidas.

Martínez mira ante sí
la sombra de un pobre anciano,
cuya privó de la vida
con un puñal asesino.

Luis Izaguirre contempla,
lleno de resaca en esto,
de la joven Quiroves
el cadáver macilento.

É ve la sangrienta sombra
de aquella joven que un día,
llena de ardiente pasión,
le brindó dulce alegría.

Y aún le parece escuchar
aquel tristísimo acento,
con que la joven le habló
al lanzar su último aliento.

Guerrero se ve rodeado
de ocho víctimas que clamaron
la pena de su asesino
por el que la vida cesaron.

Y por más que en su desecho
busquen la humana piedad
comprende no merecerla
por su tigre y cruel maldad.

Alberto Fernández gime
sumido en honda desvela,
sin tener de una familia
ni de amigos el consuelo.

Aún á sus oídos llega
el gemir triste y lloroso,
de aquel inocente niño
muerto en el fondo de un pozo.

Ya la muerte aterradora
sobre ellos tiende su mano,
pronto á darles el castigo
por su proceder tirano.

La justicia inexorable
ya su fallo ha pronunciado,
y pronto ese fallo justo
ha de verse ejecutado.

Imp. de Antonio Fajardo Arcego Sta. Teresa núm. 1.



Cat. 33. Juan O'Gorman. *El pulque*, 1963.

EL CANCIONERO POPULAR

NUM. 2



JESUS NEGRETE (A) EL TIGRE DE SANTA JULIA

(MUY COMICO.)

Escuchen todos ojeotas
Las crónicas preciosas
Que llevaron al cadalso
Al «Tigre» por sus maldades.

Comenzaron sus hazañas
En mil novecientos tres
Que a día arriaron la vida
Les quitó con furia cruel.

Después y muy poco tiempo
A un gendarme se arrojó,
Le soltó muy bien balance
Con bastante estruendo.

Al año siguiente otra muerte
En Tumbaya fue a hacer;
Con traición y alevosía
A otro hombre quitó el ser.

Y otro asesinato horrible
Cometió junto a un maguay
Allí se le dio un balazo
A su pecho que robó el.

Después mató a otro gendarme
Con dos balazos muy bien
Pero no podía escapar.....
Negrete muy listo fue.

Y por último el más grande
De sus delitos por ley,
Acostado en Santa Julia
Cura mañana a las seis.

El «Tigre» de Santa Julia,
La prisión en el mes,
Fue el caso en una cantina
Con ferocidad a su cruz.

EL SENSACIONALISIMO JURADO DE JESUS NEGRETE O SEA "EL TIGRE DE SANTA JULIA."



Ha terminado *El Jurado*, sensacional con omuy pocos, del famoso homicida Jesús Negrete, titulado con justo motivo «El Tigre de Santa Julia». No solo ha sido homicida asesino, sino que á más de esto, ladrón.

Cinco veces se ha pedido para él la pena de muerte. El 30 de Mayo próximo pasado á las 6 de la mañana se trasladó tan feróz reo de la Penitenciaría á Belén con las mayores precauciones, en el carrito denominado «El Diablos».

El Jurado duró muchos días y según dicen tiene 1200 hojas el proceso; como testigos hubo varias personas.

Haremos á la ligera un corto relato de sus más formidables crímenes:

Hace algunos años estuvo de soldado en el Tercer Batallón «Artilleros» y se captó tan pronto la simpatía de sus jefes. Llegó á Sargento 2.º y después pidió su baja, la que le concedieron. Aquí comen-

zó su vida de bandolero; formó su cuadrilla de forradores que robaban y asaltaban. Con Tomás Peña, Fortín Mora, Gregorio Mariscal y Pedro Mora, robó la hacienda de «Aragón». Negrete efectuó muchas correrías nocturnas y saqueos por varios puntos del Distrito Federal. Una vez fue aprehendido «El Tigre» por un gendarme y al llevarlo á la Comisaría, en tono conmovedor rogó al policía le permitiera que su Señora le diera una cobija. A poco asomó Inés Escogido que era su amada con la dichosa cobija arrollada. Negrete la tomó, pero ésta ocultaba una pistola cargada con cinco tiros. Dio un salto tigresco y agredió al gendarme; vino en auxilio otro policía llamado Arnaldo Sánchez y á este le dejó muerto de un balazo. Con pistola en mano pudo huir rapidísimo. Negrete cambiaba de rumbo frecuentemente. Asaltó á poco tiempo





EN MEXICO

los reaccionarios, hijos "PUTATIVOS" de la misma MAFFIA DE MUNICH, se aprovechan para gritar, a la voz del AMO, contra el pueblo de México y su Gobierno Demócrata.



Cat. 49. Dr. Lakra. Sin título, 2009.



Cat. 46. José Guadalupe Posada. *Doña Caralampia Mondongo...*, 1888-1889.



Cat. 51. Lola Cueto. *En ultratumba*, 1956.



Cat. 31. Alfredo Guati Rojo. *La danza de la justicia*, 1947.



ESPANTOSISIMO

—Y—

TERRIBLE ACONTECIMIENTO

EN LA CIUDAD DE SILAO EN LOS PRIMEROS DIAS DEL SIGLO XX

¡SUICIDIO DE UN RICO ENVIDIOSO!

En la ciudad de Silao, perteneciente al Estado de Guanajuato, vivía un hombre extremadamente rico, tan rico como muy pocos habrá en el mundo. Se llamaba Bardomiano Urrizalde. La exorbitante fortuna de que gozaba, la debía únicamente a la cuantiosa herencia de sus padres y a la desordenada usura que practicó después; ayudado además con todos los medios legales y hasta infames que se pusieron a su alcance. Su carácter era digno de censurarse por todos.

Bardomiano no tenía ninguna religión; era materialista y ateo; estas ideas tan arraigadas en su alma trajeron funestas consecuencias, y la envidia fué una de las pasiones más dominantes que tuvo; de este vicio resultaron la avaricia, la gula, la soberbia, la lujuria, la ira y por último, la pereza.

Así pues, los siete vicios rodeaban a este desgraciado y formaron profundas raíces en él.

Por mucho tiempo a Bardomiano no se le negó nada de cuanto deseaba, pues como tenía dinero, éste le facilitaba todo; él mismo salía en busca de personas a quien

prestarles dinero con un exagerado premio dejándoles de cobrar por mucho tiempo, y después les cargaba los réditos prestando que ellos eran los que no le querían pagar y de esta manera les abría juicio y les embargaba sus intereses, quedándose dueño de ellos y dejándolos en la miseria más grande del mundo.

Tenía el vicio de cortejar a las mujeres, engañándolas y, después de conseguir sus infernales deseos, las abandonaba dejándolas en deplorable estado de pobreza.

La mayor parte de las noches se ocupaba de jugar en su casa, para lo cual tenía ciertos individuos amigos suyos, que le servían de convidadores y paleros, quienes les llevaban jóvenes de buenas familias y allí los desplumaban en un abrir y cerrar de ojos.

Al rayar al día para celebrar sus triunfos en el juego, formaba banquetes con sus compañeros de vicio, bebiendo y brindando con ellos y muchas mujeres de mal vivir que estos mismos le conseguían, con todo lo cual se daba por bien satisfecho. Cuando algún mendigo le pedía limosna,

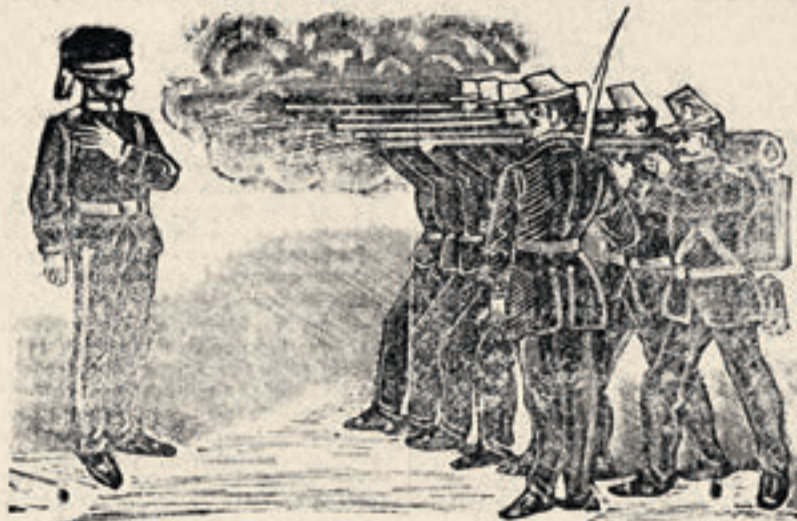


Cat. 35. Gabriel Fernández Ledesma. *Después del temblor*, ca.1957.



Cat. 32. Fernando Castro Pacheco. *Albañiles*, 1948.





EL FUSILAMIENTO DEL SOLDADO BRUNO APRESA

El día 29 de Abril de 1904 á las 6 de la mañana en los Llanos de la Vaquita.—Reo de Insubordinación con Vías de Hecho al Superior.

"Habiendo la Primera Sala del Supremo Tribunal Militar confirmado la sentencia de Primera Instancia que por el delito de insubordinación con vías de hecho que causaron la muerte del superior é hiriendo á otro condenó al soldado suelto que fué del segundo Regimiento Bruno Apresa, y habiendo sido denegados el amparo é indulto interpuestos por el reo, esta Comandancia tuvo á bien disponer que la ejecución de este se verificara el día 29 del actual á las seis de la mañana en el llano de la Vaquita, encapillándose al expresado reo la víspera de la ejecución.

Lo comunico á usted á fin de que se sirva hacerlo saber por la Orden General de la Plaza y se servirá usted proceder con arreglo á los artículos 1.096 y relativos de la Ordenanza General del Ejército"

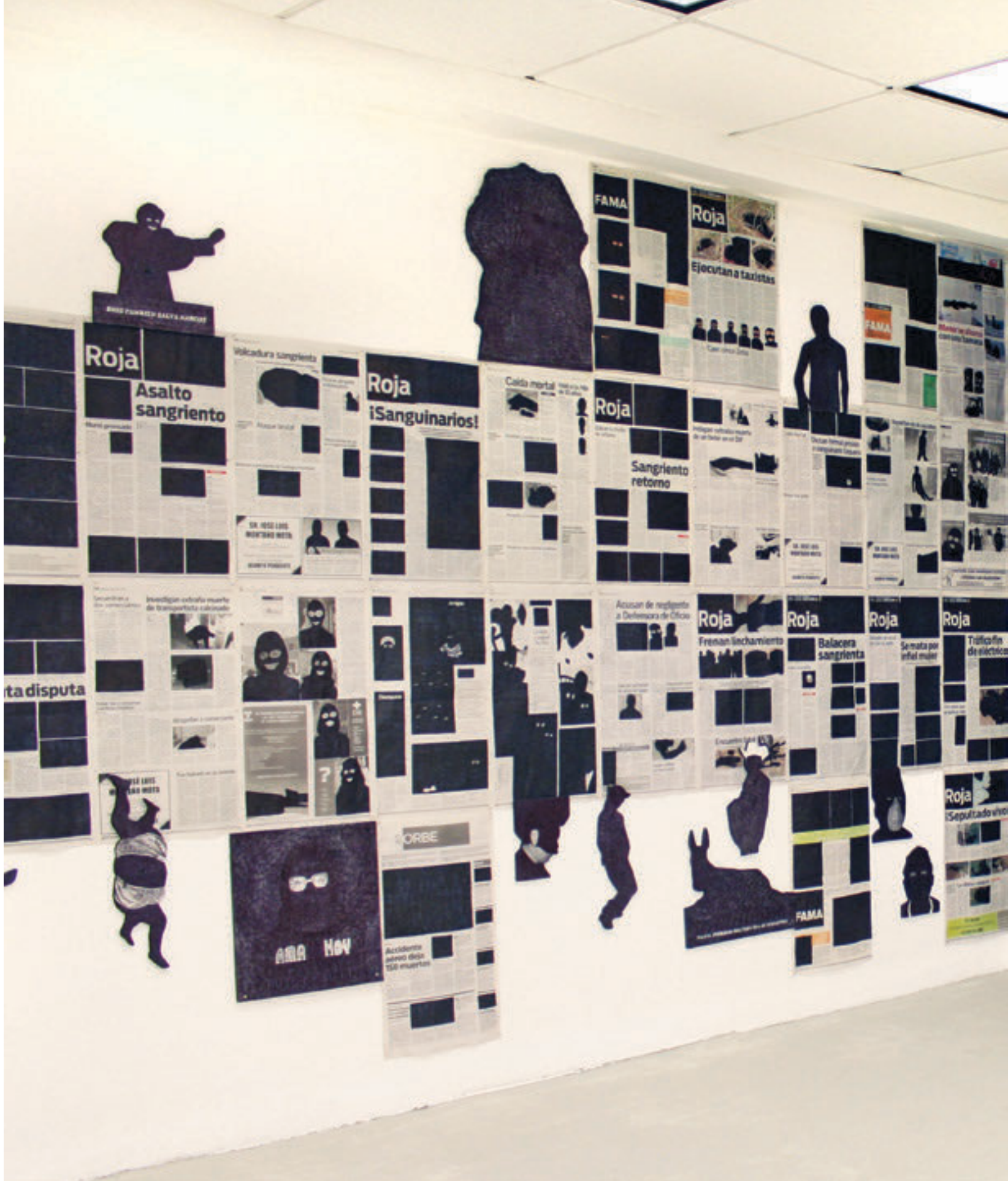
En cumplimiento á la disposición anterior, el 24º Batallón estableció el día 28 á las ocho de la mañana en la prisión de Santiago Tlatelolco, la guardia de seguridad del reo, compuesta de dos secciones al mando de un capitán 2º

La fuerza que presenció el acto y formó el cuadro fué una compañía de cada cuerpo de todos los de la dependencia de la Comandancia y un escuadrón de cada Regimiento de caballería los que concurrieron pie á tierra y fueron mandados por el Teniente Coronel Jefe de día entrante Gonzalo Luqué, concurriendo el Médico de guardia y cuatro ambulantes con una camilla.

Para ejecutar al reo se nombró de la misma guardia de capilla un destacamento de 20 hombres al mando de un Teniente, encargado también de conducirlo.

Ejecutada la sentencia, las tropas desfilaron frente al cadáver para retirarse á sus cuarteles, dejando una pequeña escolta para su custodia"

El mes de Enero de 1902 caminaba rumbo á León el 20º Regimiento de Caballería, é hizo alto una noche en el cercano pueblo de Cuautitlán. En uno de los corrales apostó la tropa y para hacer la vigilancia nocturna fué nombrado centinela el soldado Apresa.



Cat. 44. Bayrol Jiménez. *Noticias*, 2007.

JOSÉ GUADALUPE POSADA (1852-1913)



AGUASCALIENTES

1852. Nace en el barrio de San Marcos de la ciudad de Aguascalientes.

1858-1866. Ayuda a José Cirilo, su hermano mayor y maestro de escuela, cuidando a los alumnos y elaborando trabajos de dibujo.

1870. Ingresa como ayudante en el taller de José Trinidad Pedroza, donde aprende las técnicas de dibujo, litografía y grabado.

1871. Comienza su trabajo como caricaturista en *El Jicote*. Periódico hablador, pero no embustero, redactado por un enjambre de avispas, mostrando una fuerte influencia de la caricatura de Santiago Hernández.



GUANAJUATO

1872. Posada junto con José Trinidad Pedroza se traslada a la ciudad de León en Guanajuato y establecen una imprenta y litografía, donde producen estampería religiosa y diseño de marca.

1873. Pedroza vuelve a Aguascalientes y deja como encargado a Posada.

1874. Comienza a consolidar el negocio e incrementa su producción.

1875. Contrae matrimonio con María de Jesús Vela.

1876. Comienza a trabajar como ilustrador en la colección Biblioteca Católica, con el *Libro de moral práctica o selecta colección de preceptos y bellos ejemplos destinados para la lectura*, y *El Mártir del Gólgota*. ••• Trinidad Pedroza traspasa el taller a Posada, quien funda la Imprenta y Litografía de Guadalupe Posada y Hermano.

1881-1883. Colabora en *La Gacetilla*. *Todo menos política, edición literaria ilustrada*.

1884-1885. Comienza a trabajar como profesor de litografía en la Escuela de Instrucción Secundaria. ••• Ilustra cuatro tomos de *Efemérides guanajuatenses o Datos para formar la historia de la ciudad de Guanajuato*, escrita por P. Lucio Marmolejo y editada por la Imprenta del Colegio de Artes y Oficios a cargo de Francisco Rodríguez, en la ciudad de Guanajuato ••• Colabora en la publicación *El Pueblo Católico*.

1887. A finales de año visita la Ciudad de México y toma parte en la primera versión de *El Monitor del Pueblo*.

1888. Tras la terrible inundación de la ciudad de León, envía colaboraciones para *La Patria Ilustrada*, de la Ciudad de México, editada por Ireneo Paz, quien lo anuncia en *La Juventud Literaria* como el "primer caricaturista, el primer dibujante que tendrá México".

CIUDAD DE MÉXICO

1887. A finales de año visita la capital del país y toma parte en la primera versión de *El Monitor del Pueblo*.

1889. Trabaja para capitulares, ilustraciones y retratos para el semanario *Revista de México*. ●●● Inicia una larga colaboración para la Tipografía y Encuadernación de Antonio Vanegas Arroyo, donde hace diversos grabados para hojas volantes, y recrea imágenes de cuadernillos, además de ilustrar manuales.

1890. A solicitud de La imprenta y litografía de Ireneo Paz colabora en el *Almanaque del Padre Cobos*, número 15.

1891. Colabora en el dominical *El Teatro. Semanario cómico de espectáculos*, además de realizar grabados para la *La Tarasca* y la publicación anual para el día de Corpus y para *Don Chepito. Periódico humorístico dedicado exclusivamente a desarrugar gestos avinagrados*.



Cat. 13. José Guadalupe Posada. *El moderno payaso*, s.f.

1892. Establece un taller en la calle Cerrada de Santa Teresa número 2. Se dedica a trabajar para *El Fandango. Semanario destinado exclusivamente a la defensa de la clase obrera, decidor de verdades, no farolero y sostenedor de cuanto dice en cualquier terreno. No son papas*, de Aurelio Reyes. ●●● Hace grabados para *La Gaceta Callejera. Esta hoja volante se publicará cuando los acontecimientos de sensación lo requieran*, de Vanegas Arroyo. ●●● También produce una imagen para el rótulo principal y cabezas de sección del *Gil Blas. Periódico joco-serio ilustrado*, de Francisco Montes de Oca.

1893. Ilustra diversas publicaciones, entre las que están *El Mero Petatero. Periódico alebrestado, no grifo ni regañado, porque no se dejará echar ayocotes ni de la muerte en zancos*, de Arcadio Sepúlveda; *El Mero Valedor del Pueblo. Bisemanal dedicado a defender los intereses del pueblo, revalsador hasta las cachas, y muy salidor a lora de los catorrazos*, de Mariano Hourcade; y *El Fandanguito. Periódico cardenal decidor de verdades y cualquier papa que le echen en el terreno de los hombres*, de Pedro C. Hernández.

1894. Comienza a colaborar en *El Fandango Taurino* de Aurelio Reyes y *El Estoque. Hoja taurina independiente e imparcial*, de Abel Kader.

1895. Participa en *Gil Blas Cómico*, de Francisco Montes de Oca. ●●● Trabaja como caricaturista en *El periquito. Periódico hablador, lenguaraz, metiche, metelón, boquiflojo, que ha de echar más papas que el pinto de la paloma*, de Mariano Hourcade, y *Juan Lanás. Periódico rebalsador, entrón diatiro y no coyón aunque se vea con las tripas de juera, encabritado defensor de los pobres y los artesanos*, de Ángel T. Montalvo.

1897. A solicitud de Francisco Montes de Oca colabora en *El Popular. Diario independiente y moderno, político, ilustrado, joco-serio y de caricaturas* y el semanario *La Risa del Popular*.



1898. Colabora para *El Diablito Rojo*. *Semanario obrero de combate*. *O aman a Dios o se los lleva el Diablo*, de Régulo Rodríguez, y *Juan Cuerdas*. *Periódico independiente por el pueblo y para el pueblo*.

1899. Cambia el domicilio de su taller y se establece en Santa Inés número 5 (actualmente Moneda), donde le toman su famosa fotografía. ●●● Hace caricaturas para *El Chisme*. *Diario de la tarde, joco-serio y de noticias*, de Carlos Montes de Oca; ilustra el *Libro primero de lectura*, de Arturo Paz. ●●● En conjunto con el editor español Carlos Manucci, el escritor Heriberto Frías y José Guadalupe Posada se publican los 110 números de la colección Biblioteca del Niño Mexicano.

1901. Ilustra hojas volantes con corridos y canciones, y cuadernillos.

1902. Colabora para *El Periquillo Sarniento*. *Periódico mitotero, marronguista, revoltosos y de buen humor*, de Odilón Castañeda R., y en *La Guacamaya*. *Del pueblo y por el pueblo*. *Periódico hablador y de buen humor, re-balsador y decidor de verdades, no papero ni farolero, azote de los burgueses*. *Defensor incondicional y amigo de la clase obrera*, de Rafael R. Rodríguez, posteriormente Fernando P. Torroella.

1903. Colabora para *El Marrongo* de Teodoro Miró y *El Argos*. *Periódico de la tarde, joco-serio, ilustrado y de noticias*, donde se especializa en nota roja.

1904. Hace ilustraciones para el Taller de Marcial Ibarra, además de pegar mangas en *La Araña*. *Semanario independiente destinado a los obreros*, y *El Papagayo*. *Del pueblo y para el pueblo*. *Semanario independiente, vacilador y parrandero, azote de los burgueses y de los malos cómicos, defensor e incondicional couclapache de la clase obrera*, ambos de Fernando P. Torroella.

1905. Se hace caricaturista en *El Malcriado* de Cutberto L. Aroche, *La Chinampina* de Pedro M. Ramírez y *Satanás* y *El Chile Piquín*. *Semanario humorístico* de Lorenzo Ras Alfaro.

1907. Hace caricaturas políticas para *San Lunes*. *Semanario para todos*, de Serafín Díaz, y *La muela del Juicio*.

1909. Hace trabajos para ilustrar el *Cancionero Popular*, de Vanegas Arroyo.

1911. Cambia su domicilio a la avenida de La Paz número 6. ●●● Ilustra hojas volantes con la serie "Cantos populares maderistas", de Vanegas Arroyo.

1913. La mañana del 20 de enero, a la edad de 60 años, muere de enteritis aguda, y es sepultado en una tumba de sexta categoría, por dos vecinos y un amigo tipógrafo.

MAPA DE LA EXPOSICIÓN

Hermanos Vanegas Arroyo

Agustín Sánchez

Rafael Barajas "El Fisgón"

¡Viva México!

La asimilación de la estética

Gráfica posrevolucionaria

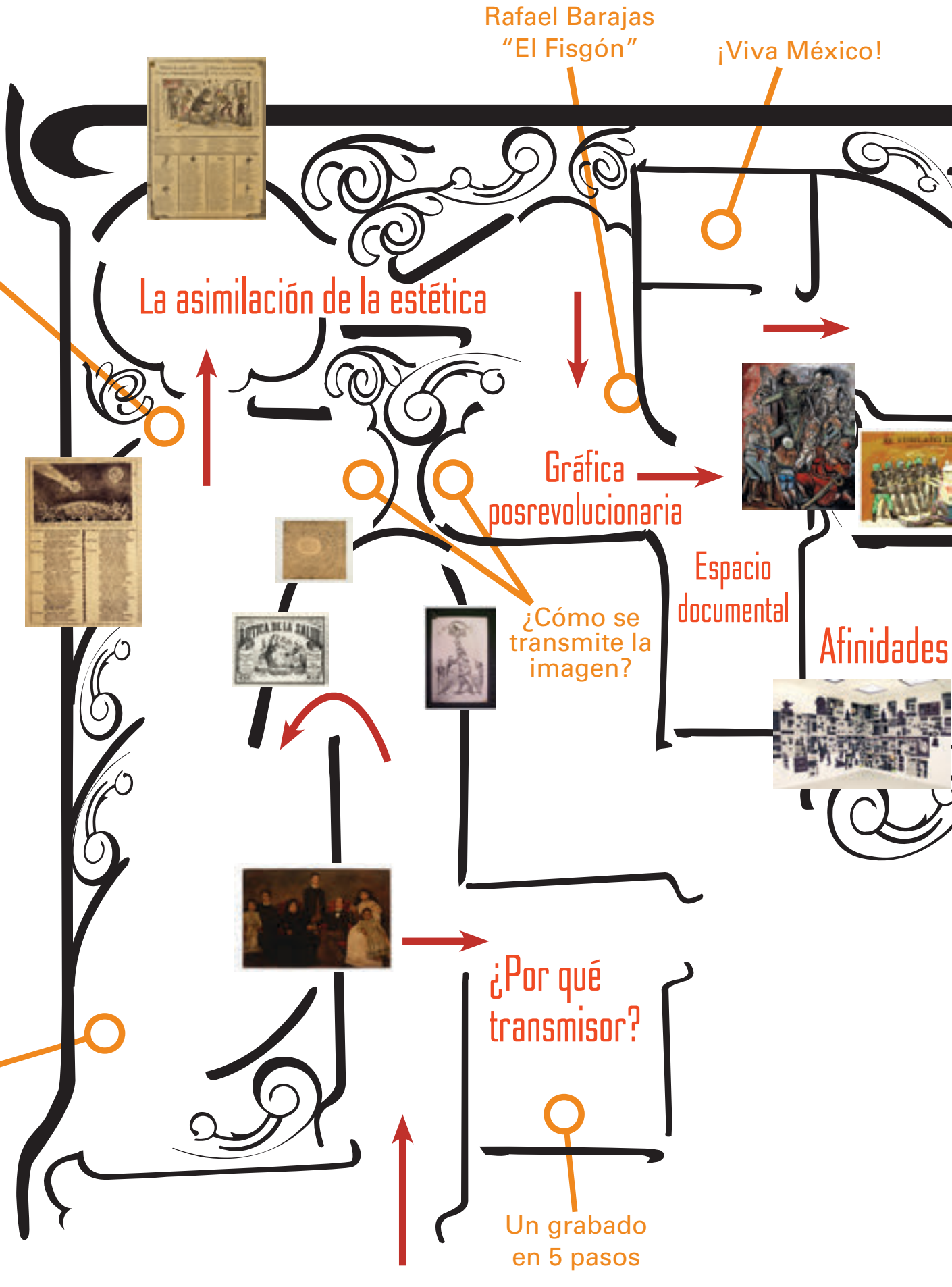
¿Cómo se transmite la imagen?

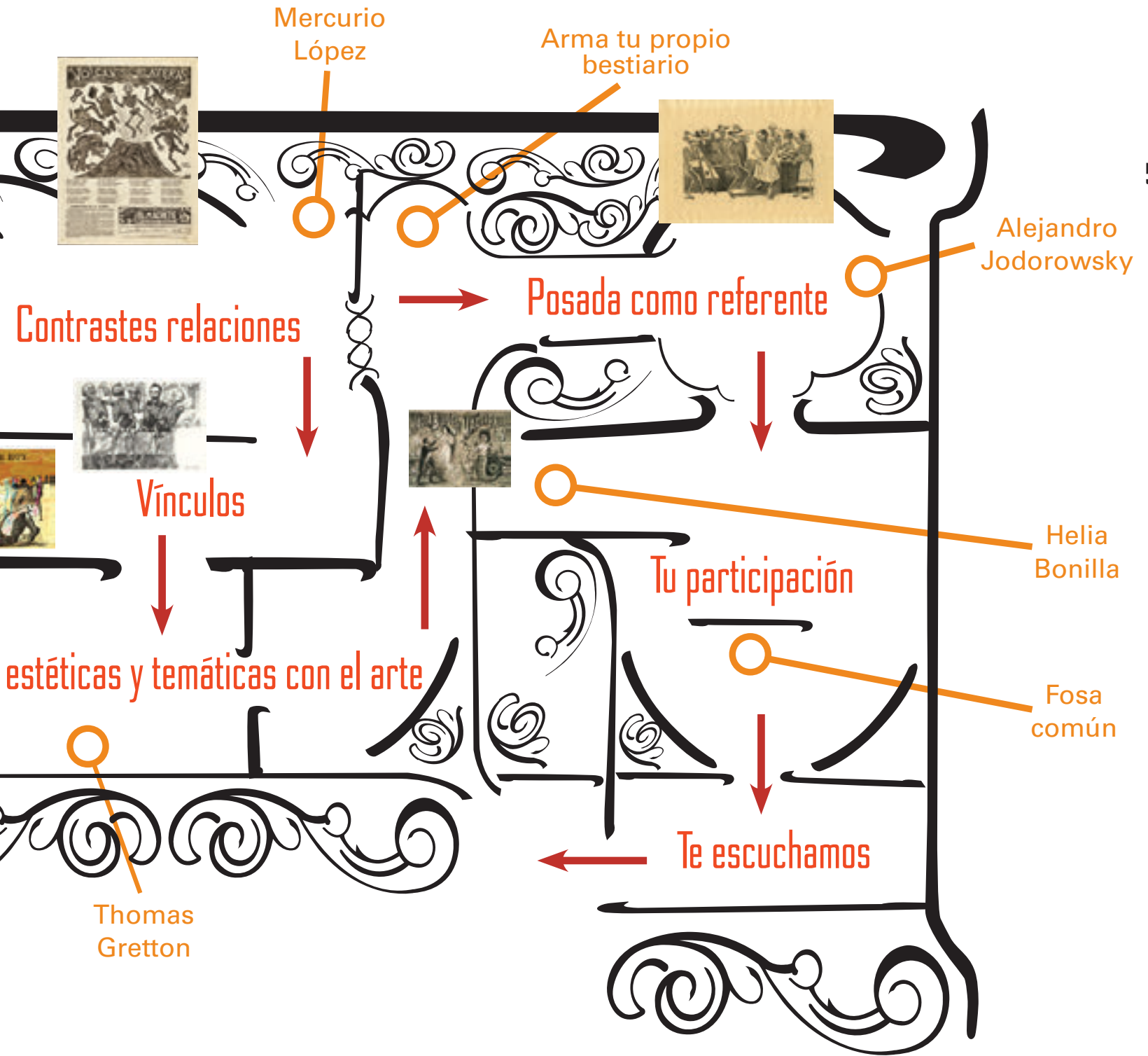
Espacio documental

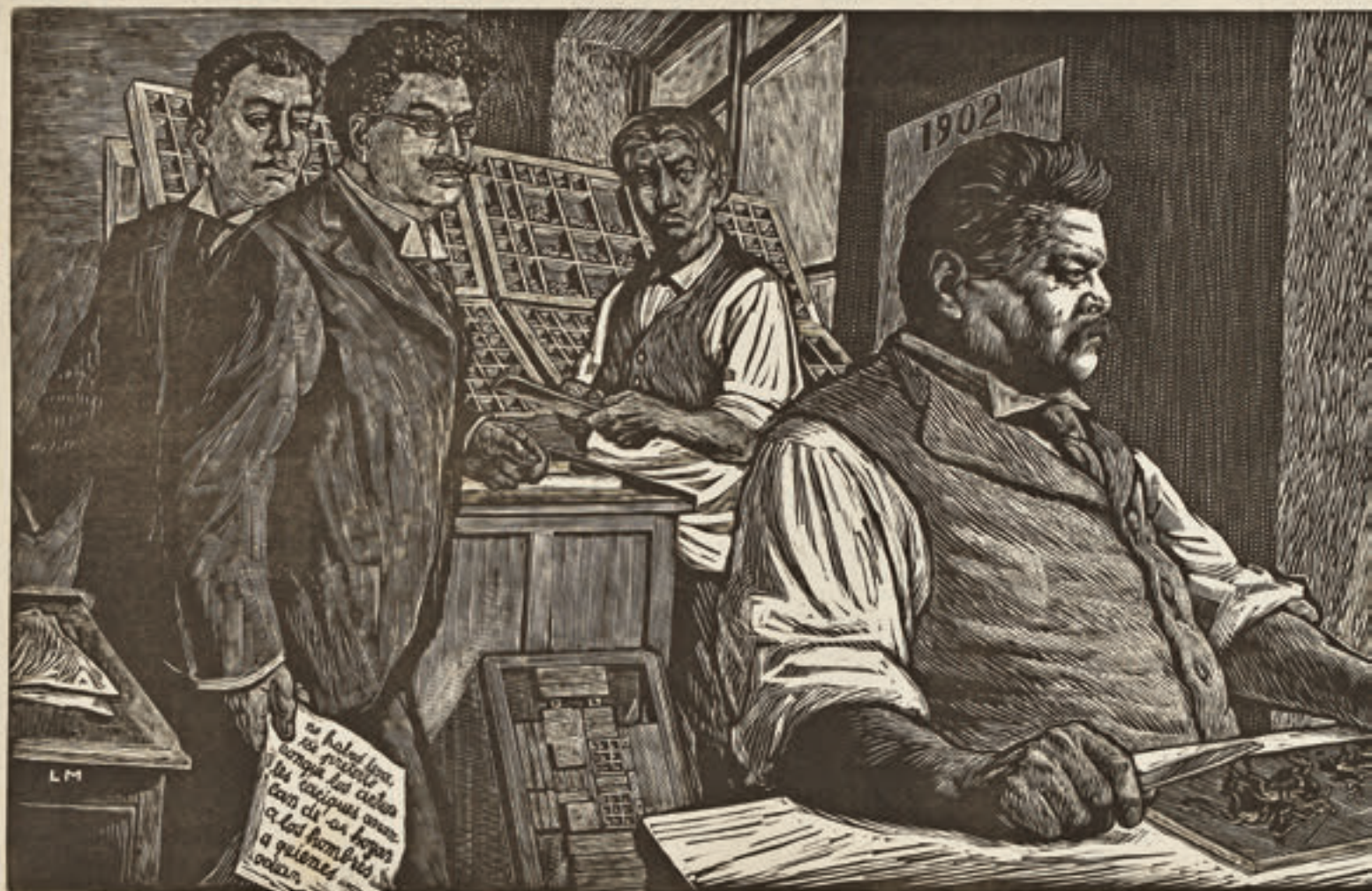
Afinidades

¿Por qué transmisor?

Un grabado en 5 pasos







CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN



Los cinco ensayos del catálogo de la exposición *José Guadalupe Posada: transmisor* examinan los trabajos del artista a partir de los conceptos de comunicación y transmisión. Los autores ubican a Posada como un agente de transmisión en la cultura visual hasta nuestros días, ya que su legado ha impactado en distintos periodos y campos de la imagen.

Adolfo Mantilla realiza el texto del concepto curatorial de la muestra; Sara Gabriela Baz, trata del papel de Posada en la transmisión de imágenes devocionales que circularon profusamente en el México virreinal y decimonónico; Denise Hellion, juzga la publicidad que en la época de Posada sustituye al texto por la imagen; Fausta Gantús, examina las imágenes de un carácter político publicadas en la prensa periódica; finalmente, Rafael Barajas, "El Fisgón", analiza los dibujos del artista, como las calaveras, en tanto que caricaturas de la época.

LISTA DE OBRA (SELECCIÓN)*

NÚCLEO I

1. José Guadalupe Posada (1852-1913)

Entren los que se vendan á Lerdo. ¡Fuera los opositoristas!
Ilustración para *El Jicote*, N. 3, 1871
Impresión tipográfica directa
16.6 x 23.9 cm
Fondo Gráfico Ricardo Pérez Escamilla / Museo Nacional de Arte, INBA

2. José Guadalupe Posada

A la cuerda los que quieran echar una maroma para caer parados.
Ilustración para *El Jicote*, N.8, 1871.
En *Primicias litográficas del grabador José Guadalupe Posada. 134 ilustraciones. Aguascalientes, León: 1872-1876.* Selección y notas de Francisco Antúnez, Aguascalientes, 1952
Impresión tipográfica directa
8.8 x 10.5 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

3. José Guadalupe Posada

Carácter del pueblo en el memorable 20 de agosto de 1871.
Ilustración para *El Jicote*. N. 11. En *Primicias litográficas del grabador José Guadalupe Posada. 134 ilustraciones. Aguascalientes, León: 1872-1876.* Selección y notas de Francisco Antúnez, Aguascalientes, 1952
Impresión tipográfica directa
6.4 x 10.2 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

4. José Guadalupe Posada

La victoria. Fábrica de cerillos. Calle del oratorio N° 33, 1875.
En *Primicias litográficas del grabador José Guadalupe Posada. 134 ilustraciones. Aguascalientes, León: 1872-1876.* Selección y notas de Francisco Antúnez, Aguascalientes, 1952
Impresión tipográfica directa
13.5 x 10.2 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

5. José Guadalupe Posada

Botica de la salud. Francisco de P. Leal farmacéutico. Mineral de la Luz Plaza principal, 1876
Impresión tipográfica directa
4.4 x 5.9 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

6. José Guadalupe Posada

Portentoso milagro. Un distinguido caballero recobra la vista milagrosamente en la parroquia de la Soledad de Santa Cruz de México.
México, Imprenta de Antonio Vanegas Arroyo, Calle de Santa Teresa Núm. 1.
Hoja volante, s.f.
Impresión tipográfica directa
24.7 x 16.2 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

7. José Guadalupe Posada

La terrible noche del 17 de agosto de 1890. Últimos recuerdos del Sargento 2° Zeferino Martínez.
México, Imprenta de Antonio Vanegas Arroyo, Calle de Santa Teresa Núm. 1.
Hoja volante, 1890
Impresión tipográfica directa
36.4 x 25.3 cm
Patronato del Museo Nacional de Arte, INBA

8. José Guadalupe Posada

La cuestión de México con Guatemala. Patriótica manifestación de los estudiantes de las Escuelas Nacionales.- Entusiastas vivas de la juventud al discurso del Sr. Presidente de la República Mexicana.- Carta de estudiantes. Gaceta Callejera, México, enero 22 de 1895. Imprenta de Antonio Vanegas Arroyo, Calle de Santa Teresa no. 1.
Impresión tipográfica directa
36.2 x 26 cm
Patronato del Museo Nacional de Arte, INBA

9. José Guadalupe Posada

Ejemplar y ciertísimo suceso en la República Mexicana. Las verdaderas causas del temblor del día 2 de noviembre de 1894.
Hoja volante, s.f.
Impresión tipográfica directa
23.7 x 15 cm
Patronato del Museo Nacional de Arte, INBA

10. José Guadalupe Posada

Calaveras del montón. Núm. 1. México, Imprenta de Antonio Vanegas Arroyo, 2ª Calle de Santa Teresa, N° 43.
Hoja volante, 1910
Impresión tipográfica directa
35.8 x 26.2 cm
Patronato del Museo Nacional de Arte, INBA

11. José Guadalupe Posada

Dialoguito de mamá tierra con D. Cometa Halley. México, Imprenta de Antonio Vanegas Arroyo. 2ª de Santa Teresa Núm. 43.
Hoja volante, 1910
Impresión tipográfica directa
25 x 16 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

12. José Guadalupe Posada

24. Colección de canciones modernas para 1896. Los Lagartijos. Editor A. Vanegas Arroyo. México.
Portada de cuadernillo.
Impresión tipográfica directa
24.4 x 9.6 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

13. José Guadalupe Posada

El moderno payaso. Escogida recopilación de versos y entreactos cómicos para circo 1ª parte. México, Editor propietario A. Vanegas Arroyo.
Hoja volante, s.f.
Impresión tipográfica directa
13.8 x 8.9 cm
Museo Nacional de Arte, INBA.

14. José Guadalupe Posada

La calavera de los papeleros y de los boleros. Tip. de la test. de A. Vanegas Arroyo 2ª Sta Teresa Núm. 40 México. Hoja volante, s.f.
Impresión tipográfica directa
36.2 x 26.3 cm
Patronato del Museo Nacional de Arte, INBA.

15. José Guadalupe Posada

Regalo de calaveras. Obsequio a las garbanceras en prueba de puro amor. Disputas de un aguador. Imprenta de A. Vanegas Arroyo, calle Sta. Teresa núm. 1. México. Hoja volante, s.f.
Impresión tipográfica directa
35 x 29.5 cm
Patronato del Museo Nacional de Arte, INBA

16. José Guadalupe Posada

Hagase la gente boba porque el German anda listo. Parece que nunca ha visto a la muerte con escoba. Imprenta de Antonio Vanegas Arroyo, calle de Santa Teresa núm. 1. México.
Hoja volante, s.f.
Impresión tipográfica directa
38.6 x 27.6 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

NÚCLEO II

17. Antonio Ruíz "El Corcito" (1895-1964)

Retrato de José Guadalupe Posada, s.f.
Lápiz sobre papel
40 x 35 cm
Galería Windsor

18. José Guadalupe Posada

El Purgatorio artístico en el que yacen las calaveras de artistas y artesanos.
Hoja volante, s.f.
Impresión tipográfica directa
59 x 37.3 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

19. Autor desconocido

Calavera del drenaje
Hoja volante, s.f.
Impresión tipográfica directa
35.6 x 26 cm
Patronato del Museo Nacional de Arte, INBA

20. José Guadalupe Posada

Federales contra zapatistas, s.f.
Impresión tipográfica directa
15.2 x 9.2 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

21. José Guadalupe Posada

Fusilamiento, s.f.
Impresión tipográfica directa
8.5 x 14.6 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

22. Autor desconocido

Tierra y libertad, en *El Machete. Periódico obrero y campesino.* Núm. 55, México, noviembre de 1926.
Impresión tipográfica directa
57.5 x 37.5 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

23. José Guadalupe Posada

Tristísimas lamentaciones de un enganchado.
Hoja volante, s.f.
Impresión tipográfica directa
30.5 x 19.5 cm
Colección Pérez Escamilla

24. Autor desconocido

Calavera jiricuana. Aquí está la calavera que causa más averías con su jiricua... ¡Es ratera de las Tres Islas Marias! México, Imprenta de A. Vanegas Arroyo. Calle de Santa Teresa núm. 1.

Hoja volante, s.f.
Impresión tipográfica directa
35.6 x 25.7 cm
Patronato del Museo Nacional de Arte, INBA

25. José Guadalupe Posada

Gran calavera eléctrica -que se les va a regalar- Calavera muy fachosa de pura electricidad.

Hoja volante, s.f.
Impresión tipográfica directa
35.5 x 26.5 cm
Patronato del Museo Nacional de Arte, INBA

26. Taller de Gráfica Popular

Ratas deshumanizadas-calacas, s.f.

Serigrafía
48 x 35.2 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

27. Ramón Cano Manilla

(1888-1974)

Don José Mendoza tiene viejas deudas con la policía, al llegar nosotros a Veracruz lo hicieron preso, s.f.

Óleo sobre cartón
16 x 22 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

28. José Clemente Orozco

(1883-1949)

El demagogo, 1946
Óleo y temple sobre tela
78.5 x 61.3 cm

Museo Nacional de Arte, INBA

NÚCLEO III

29. Elizabeth Catlett

(1915-2012)

A la libertad, 1947
Linografía
22.5 x 27.8 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

30. Ángel Riverol (Activo en la primera mitad del siglo XX)

En la Revolución, 1946

Linografía
39.8 x 27.3 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

31. Alfredo Guati Rojo

(1918-2003)

La danza de la justicia, 1947
Litografía
22.6 x 19.5 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

32. Fernando Castro Pacheco

(1918-)

Albañiles, 1948
Litografía
31 x 42.5 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

33. Juan O'Gorman

(1905-1982)

El pulque, 1963
Litografía
50.7 x 65.1 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

34. David Alfaro Siqueiros

(1896-1974)

Zapata a caballo, s.f.
Litografía esgrafiada
74 x 53.5 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

35. Gabriel Fernández Ledesma

(1900-1983)

Después del temblor, ca.1957
Linografía
26.7 x 20 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

36. Leopoldo Méndez

(1902-1969)

Homenaje a José Guadalupe Posada, 1953
Linografía
50.3 x 91.6 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

37. José Guadalupe Posada

El entierro de Zapata. Imprenta de Antonio Vanegas Arroyo, México, Calle de Sta. Teresa núm. 40.
Hoja volante, 1914
Impresión tipográfica directa
24.9 x 17 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

38. José Guadalupe Posada

Jesús Negrete (A) El Tigre de Santa Julia.

Ilustración para *El Cancionero Popular*, núm. 2.
Hoja volante, s.f.
Impresión tipográfica directa
25.9 x 16 cm
Patronato del Museo Nacional de Arte, INBA

39. José Guadalupe Posada

El sensacionalísimo jurado de Jesús Negrete o sea "El Tigre de Santa Julia"

Hoja volante, s.f.
25 x 17 cm
Impresión tipográfica directa
Museo Nacional de Arte, INBA

40. José Chávez Morado

(1909-2002)

¡Guatemala agredida!, 1954
Serigrafía
70.3 x 47.5 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

41. Raúl Anguiano

(1915-2006)

En México los reaccionarios, hijos "putativos" de la misma mafia de Munich, 1939

Impresión tipográfica directa
36.8 x 29.3 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

42. José Guadalupe Posada

El fusilamiento del soldado Bruno Apresa. México. Imprenta de Antonio Vanegas Arroyo, calle Santa Teresa, núm. 1.

Hoja volante, s.f.
Impresión tipográfica directa
26.9 x 19.5 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

43. José Guadalupe Posada

Las próximas ejecuciones de justicia. Cuatro sentenciados a muerte. Luis Izaguirre.- Bruno Martínez.- Francisco Guerrero y Alberto Fernández. Imp. de Antonio Vanegas Arroyo, Sta. Teresa núm. 1.

Hoja volante, s.f.
Impresión tipográfica directa
37.5 x 27.5 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

44. Bayrol Jiménez

(1984-)

Noticias, 2007
Rotulador sobre periódico y pluma sobre madera
350 x 250 x 230 cm
Galería Luis Adelantado, México

45. Carlos Amorales

(1970-)

Ajuste de cuentas IV, 2009
Serigrafía sobre lienzo de lino
125 x 164 cm
Galería kurimanzutto

46. José Guadalupe Posada

Doña Caralampia Mondongo. Precio 50 Cs. Contraportada de El Padre Cobos, 1888-1889

Impresión tipográfica directa
26.3 x 19.1 cm
Fondo Gráfico Ricardo Pérez Escamilla / Museo Nacional de Arte, INBA

47. José Guadalupe Posada

Magia blanca y magia prieta. México, Editor A. Vanegas Arroyo, s.f.

Impresión tipográfica directa
14.5 x 19.8 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

48. José Guadalupe Posada

Espantósimo y terrible acontecimiento, en la Ciudad de Silao en los primeros días del siglo XX ¡Suicidio de un rico envidioso!

Hoja volante, s.f.
Impresión tipográfica directa
30 x 20 cm
Librerías A través de los siglos / Mercurio López Casillas

49. Dr. Lakra

(1972-)

Sin título, 2009.
Técnica mixta
29.5 x 22.5 cm
Galería Kurimanzutto

50. José Chávez Morado

Volcán de calaveras, en El Machete. 1 de noviembre, México, PCM, 1943
Impresión tipográfica directa
40 x 30 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

51. Lola Cueto

(1897-1978)

En ultratumba, 1956
Litografía
30 x 36.8 cm
Museo Nacional de Arte, INBA

*Nota: Las medidas de las obras de José Guadalupe Posada en general pertenecen al tamaño de la hoja.

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Presidente

Rafael Tovar y de Teresa

INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES

Directora general

María Cristina García Cepeda

Subdirector general de patrimonio artístico inmueble

Xavier Guzmán Urbiola

Director de difusión y relaciones públicas

Plácido Pérez Cué

Coordinadora nacional de artes plásticas

Mónica López Velarde Estrada

EXPOSICIÓN JOSÉ GUADALUPE POSADA: TRANSMISOR

Coordinación general

Miguel Fernández Félix

Concepto curatorial

Adolfo Mantilla Osornio

Coordinación técnica

Sara Gabriela Baz Sánchez
María de los Ángeles Cortés Arellano

Coordinación de exhibición

Adolfo Mantilla Osornio

Investigación

Antonieta Bautista Ruíz
Stefanie Belinda Schwarz
Manuel Trejo Uribe
Mónica Ashida Cueto
Francisco Xavier Galindo González

Enlace de colecciones

María Estela Duarte Sánchez

Manejo de colecciones

Elizabeth Herrera Cisneros

Manejo de obra acervo Munal

Lluvia Sepúlveda Jiménez
Jessica Hirsch Lewinsky
Víctor Rodríguez Rangel
Andrea Valencia Aranda
Ana Celia Villagómez

Desarrollo de productos de mediación

Productora ITA Innovación Potencial y Desarrollo

Intervenciones en sala

César Evangelista Bautista
“Mr. Kone”
Edgar Flores “Saner”

Comunicación educativa y goce

Ricardo Rubiales García Jurado
Eva Isis Sifuentes Fuentes
Daniel Lozano Maya
Eduardo Ysita Chimal
Arturo Tadeu Pérez Cerón
Mario Iván Martínez
Monsserrat Pérez Vázquez

Diseño museográfico

Gustavo García
Juan Manuel Garibay
Montserrat González
Julieta Rodríguez

Coordinación museográfica

Salvador Sánchez Monroy
Rafael García Rivera
Tamara Carrasco Vilchis

Instalación museográfica

Pablo Sánchez Gómez
Vulfrano Barbosa Galván
Agustín Espinosa Villagómez
Arturo García Ramírez
Joaquín Muñoz Gómez
Saúl Salomón Muñoz
Daniel Valdés Paz

Producción museográfica

Rubén Vázquez Zúñiga
Froylán Cacique Martínez
Fernando Escalera Padilla
Augurio García Santiago
Martín Ibarra Malagón
Magdaleno Medina Guzmán
Bernabé Mondragón Aguilar
Norberto Ruiz Plácido
Gilberto Puga Hernández

Bodega de obra

Víctor Manuel Fierro Sánchez
Isidoro Peña Flores
Javier Fierro Medina
Francisco Vargas Hernández
Guillermo Meza Jiménez
José Guadalupe Reyes Paredes
Jaime Santana

Editorial

Evelyn Useda Miranda
Mariana Casanova Zamudio
Arturo López Rodríguez
Víctor Mantilla González
Clara Bolívar Moguel
Bernardo Esquinca

Difusión y medios

Pablo Martínez Zárate
Oswaldo Trujillo Hernández
Beatriz Elena Servín Hernández
Cristóbal Moreno Arroyo
Octavio Solano Esquivel
Fabiola Ruiz Durán
Víctor Velázquez Méndez

Sala de lectura

Fernando Corona Torres
Polet Abigail Molleda Sabala
Vladimir Muñoz Badillo
Fabiola Hernández Olvera

Desarrollo Institucional

Carlos Alberto Morales Paco
Fernando Ordoñez Amaro
David Armando Reyes Méndez
Diana Alvarado Casado

Medios electrónicos

Andrea Villalba Camacho
Armando Ramón Jiménez Flores
Innelly Pineda Vieyra
José Jasso
Alan Jasso

Sistemas

Adrián Pérez Camarena
Enrique Medina Zapata
Jaime Álvarez Mendoza
Luis Abraham Chegüe Ordóñez

Coordinación operativa de la dirección

Ariadna Patiño Guadarrama

Relaciones públicas

Mariana Quintero Ruelas

Coordinación administrativa

María Angélica Martínez
Bertha Abarca Estrada
Esthel Maguey

Coordinación de intendencia

Juan Manilla Manilla
Juan Manuel Avilés

Seguridad

Agustín Montes de Oca

PATRONATO DEL MUSEO NACIONAL DE ARTE

Consejo directivo

Roberto Hernández Ramírez
Presidente

Valentín Díez Morodo

Vicepresidente

Eduardo Cepeda Fernández
Tesorero

Antonio Purón Mier y Terán
Secretario

Mariana Pérez Amor
Alejandra Reygadas de Yturbe
Vocales

Marcela Arregui González
Coordinadora ejecutiva

Mariana Canales Salas

Coordinación operativa

Patronos

Sergio Autrey Maza
Juan Francisco Beckmann Vidal
Eduardo Cepeda Fernández
Paula Cussi de Azcárraga
Xavier de Bellefon
Valentín Díez Morodo
Alfonso García Macías
Ma. Teresa González Salas de Franco
Patricia Hernández Ramírez
Roberto Hernández Ramírez
Antonio Madero Bracho
Miguel Mancera Aguayo
Luis Peña Kegel
Mariana Pérez Amor
Juan Ricardo Pérez Escamilla Costas
Antonio Purón Mier y Terán
Luis Rebollar Corona
Alejandra Reygadas de Yturbe
Fernando Senderos Mestre
María Teresa Uriarte Castañeda
Juan Velásquez

Gerencias

Marco Hernández
Amigos Munal

Yunuen Morales Gutiérrez
Eventos especiales y Tienda Munal

Lizbeth Morales
Eventos especiales

Silvia Ramírez Barrera
Mariana Cárdenas
Tienda Munal

Fabiola Barrón Santillán
Jorge Zamora Quintero
Voluntariado y asistencia

El Museo Nacional de Arte agradece a los coleccionistas particulares y a las instituciones que colaboraron en la organización de este proyecto.

José Guadalupe Posada: transmisor se imprimió en el mes de marzo de 2013 en los talleres de Offset Santiago, S. A. de C. V. Avenida Río San Joaquín 436, Col. Ampliación Granada, Ciudad de México. El tiraje fue de mil ejemplares.



Entrón diatiro y no coyón
aunque se vea
con las tripas de juera...





CONACULTA



Instituto
Nacional de
Bellas Artes



MUSEO NACIONAL DE ARTE



Patronato del
Museo Nacional
de Arte, A.C.



Banamex



reinventando / los seguros

HSBC



imu
seguros y más servicios